



ROSALÍA AFIRMACIÓN Y AUDACIA

DERECHOS HUMANOS
El asedio a los jesuitas
en Nicaragua

SOCIEDAD
Las doulas
del bien morir





ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

POSGRADOS



Continúa tu formación de liderazgo, transforma desde la empresa y genera acciones al servicio de la sociedad.

Participa en la convocatoria:

Mujeres que transforman al mundo.

Estudia el MBA ITESO.

Conoce el programa de becas y apoyos educativos

☎ 33 1088 0797

registro.iteso.mx/posgrados/lp/mba/

Oficina de Admisión
al Posgrado

Periférico Sur Manuel
Gómez Morín 8585
Tel. 33 3669 3569

posgrados@iteso.mx

posgrados.iteso.mx
iteso.mx



AUSJAL



Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) según Acuerdo Secretarial SEP núm. 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976. El ITESO pertenece al Grupo 3 (Instituciones Acreditadas Consolidadas) del Programa de Mejora Institucional de la SEP.

f ITESOPosgrados

X ITESO

▶ ITESOuniversidad

📷 ITESOuniversidad

EN EL ITESO LO HACES POSIBLE



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

LIBRES PARA TRANSFORMAR

CARRERAS

- Administración de Empresas y Emprendimiento **
 - Arquitectura *
 - Arte y Creación *
 - Ciencias de la Comunicación **
 - Ciencias de la Educación **
 - Comercio y Negocios Globales **
 - Comunicación y Artes Audiovisuales **
 - Contaduría y Gobierno Corporativo **
 - Derecho *
 - Desarrollo Inmobiliario Sustentable *
 - Diseño *
 - Diseño de Indumentaria y Moda *
 - Diseño Urbano y Arquitectura del Paisaje **
 - Filosofía y Ciencias Sociales *
 - Finanzas **
 - Gestión Cultural **
 - Gestión Pública y Políticas Globales *
 - Hospitalidad y Turismo **
 - Ingeniería Ambiental *
 - Ingeniería Civil *
 - Ingeniería de Alimentos *
 - Ingeniería en Negocios y Servicios Digitales **NUEVA**
 - Ingeniería Electrónica *
 - Ingeniería en Biotecnología *
 - Ingeniería en Ciberseguridad * **NUEVA**
 - Ingeniería en Desarrollo de Software * **NUEVA**
 - Ingeniería en Mecatrónica *
 - Ingeniería en Nanotecnología *
 - Ingeniería en Sistemas Computacionales *
 - Ingeniería en Sistemas Digitales Embebidos * **NUEVA**
 - Ingeniería Financiera *
 - Ingeniería Industrial *
 - Ingeniería Mecánica *
 - Ingeniería Química *
 - Ingeniería y Ciencia de Datos *
 - Mercadotecnia y Dirección Comercial **
 - Negocios y Mercados Digitales *
 - Nutrición *
 - Periodismo y Comunicación Pública **
 - Psicología *
 - Publicidad y Comunicación Estratégica **
 - Recursos Humanos y Talento Organizacional *
 - Relaciones Internacionales *
- * Modalidad Escolar
** Modalidad Mixta

Admisión Carreras ITESO

- 33 3669 3535 admission@iteso.mx
- 33 1865 7255 carreras.iteso.mx
- iteso.mx



ITESOCarreras



ITESOcarreras



ITESOuniversidad



ITESO



ITESOuniversidad



LITTERAE

EN LATÍN SIGNIFICA *LETRA* O *CARTA*. ES UN ESPACIO ABIERTO PARA PUBLICAR LAS OPINIONES DE NUESTROS LECTORES

4 Sobre *MAGIS* 495

COLLOQUIUM

ENTREVISTA A UN PERSONAJE DE RECONOCIMIENTO SOCIAL POR SU TRAYECTORIA PROFESIONAL, CIENTÍFICA O INTELLECTUAL

6 Paolo Benanti, TOR
El fraile, la computadora y la ética

POR MONTSERRAT MUÑOZ
FOTOS ZYAN ANDRÉ

DISTINCTA

LO QUE ES *VARIADO* O *PINTADO CON DIFERENTES COLORES* ES SU SIGNIFICADO ORIGINAL Y DENOMINA LA SECCIÓN DE ARTÍCULOS SOBRE DIVERSOS TEMAS DE INTERÉS EN LOS CAMPOS DE LAS CIENCIAS, LAS HUMANIDADES Y LA ADMINISTRACIÓN

12 Doulas del bien morir: compañía para decir adiós

POR ANALY NUÑO
ILUSTRACIONES ABRIL MÁRQUEZ

FORUM

FORO EN EL QUE NUESTROS COLABORADORES PRESENTAN SUS COLUMNAS

22 Poesía | La ciudad de Eloísa
Silvia Eugenia Castellero

POR JORGE ESQUINCA

ERGO SUM

SIGNIFICA *ENTONCES SOY*; PRESENTA EL PERFIL DE UN PROFESIONISTA DEL MUNDO

24 Rosalía
Mariposa emancipada

POR EMMANUEL MEDINA GUERRA

IGNACIANA

CON ESTE ADJETIVO SE HA IDENTIFICADO TRADICIONALMENTE EL TALANTE QUE SE ORIGINA EN LA EXPERIENCIA DE TRASCENDENCIA PROPIA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE IGNACIO DE LOYOLA.

34 Qué significa el *pecado* en la espiritualidad ignaciana

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

FORUM

36 Arte | Verónica Gerber Bicecci
Trasponer las fronteras

POR VÍCTOR ORTIZ PARTIDA

INDIVISA

QUE NO ES POSIBLE DIVIDIR ES EL SIGNIFICADO EN LATÍN DE ESTA PALABRA. EN *MAGIS* DENOMINA AL REPORTAJE DE INVESTIGACIÓN SOBRE UN TEMA ABORDADO DESDE DIFERENTES PERSPECTIVAS Y CAMPOS PROFESIONALES

38 La crisis en Nicaragua y el asedio a los jesuitas

POR JESÚS ESTRADA

SPECTARE

SIGNIFICA *OBSERVAR*, *CONTEMPLAR*. SECCIÓN DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA QUE INVITA A LA REFLEXIÓN

48 Una cancha para el barrio

FOTOGRAFÍAS MARIANA BAZO
TEXTO MITRA TAJ

CAMPUS

NOTICIAS Y ACTIVIDADES SOBRE LA UNIVERSIDAD ITESO

58 Nace la Cátedra Jorge Manzano, SJ
POR ÉDGAR VELASCO

59 Celebran el servicio de Jesús Soto
POR MONTSERRAT MUÑOZ

60 El ITESO busca la reconciliación y la construcción de paz
POR ÉDGAR VELASCO

61 El ITESO renueva su portal
POR MONTSERRAT MUÑOZ





SENSUS

SENTIDOS. EN ESTA SECCIÓN PRESENTAMOS RESEÑAS Y CRÍTICAS DE ESPECTÁCULOS, CINE, LITERATURA, GASTRONOMÍA, ASÍ COMO RECOMENDACIONES DE SITIOS ELECTRÓNICOS Y LIBROS PARA PROFESIONALES

62 *Glamour*

63 Vida cotidiana | La vanidad de los aeropuertos
POR LAURA SOFÍA RIVERO

64 Música | Ópera y *glamour*
POR SERGIO PADILLA MORENO

65 Ciencia | Científicamente glamuroso
POR JUAN NEPOTE

66 Cine | El *glamour* en el cine
POR HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

66 Moda | El imperio de la moda
POR JUANFER AGUIRRE

ITESUS CREATIVIT

ARTE DE LOS EGRESADOS DEL ITESO

68 Literatura | Adriana Díaz Enciso,
un imaginario
POR CARLOS VICENTE CASTRO

LUDUS

ES EL ESPACIO LÚDICO DE NUESTRA REVISTA

69 Cuento | El genio distraído
POR LILIÁN LÓPEZ CAMBEROS

Las secciones de MAGIS tienen nombres en latín porque simbolizan tres tradiciones fundamentales: la científica, la universitaria y la jesuita.

A ti, que lees:

Luego de la represión de las manifestaciones de 2018, la dictadura de Daniel Ortega fue endureciéndose cada vez más, persiguiendo a quienes considera sus adversarios y cancelando los espacios de libertad de expresión y de pensamiento crítico. Entre las medidas recientes que mayor gravedad revisten están la clausura de la Universidad Centroamericana (UCA) y la cancelación de la personalidad jurídica de la Compañía de Jesús. ¿Por qué este encono del otrora revolucionario contra el trabajo educativo y social de los jesuitas? En este número de MAGIS te presentamos algunos elementos clave de la historia de trabajo de la Compañía en Nicaragua, así como una previsión, por desgracia nada auspiciosa, de las consecuencias que podrán traer consigo estas agresiones.

Las festividades que realzan el trato que diversas culturas de nuestro país sostienen con la muerte nos sugirieron presentarte un reportaje acerca de las doulas del buen morir: mujeres que, así como las parteras ayudan a las nuevas vidas a llegar a este mundo, acompañan a quienes están por hacer el tránsito final y a las personas que están a su alrededor. Una labor que es también un testimonio de compasión y humanidad.

Por otro lado, queremos compartir contigo una entrevista a fray Paolo Benanti, el asesor del papa Francisco en materia de inteligencia artificial. En vista de que esta tecnología irá teniendo un papel cada vez más importante en nuestras vidas, cabe hacernos preguntas acerca de los desafíos éticos que entraña y cómo podremos encararlos de manera responsable.

¿Y Rosalía? Su música ha conquistado el mundo debido a su audacia, pero también, seguramente, gracias a la medida en que multitudes de jóvenes se identifican con su mensaje de emancipación y afirmación identitaria. Por eso quisimos a la artista catalana como nuestro personaje de portada: porque, detrás de la espectacularidad mediática de su presencia, hay un mensaje de libertad que no se puede soslayar.

Gracias por seguir ahí. ¡Y que pases muy felices fiestas!

Magdalena López de Anda
Directora de MAGIS





Rodolfo Chávez Ortega: el hombre que habla con los árboles

Qué gran historia de vida. No habría imaginado al ITESO sin árboles, muchas gracias don Rodolfo por plantarlos, cuidarlos y por confirmar lo que mi abuela me decía: "Mira, los árboles hablan". Yo era una niña y le creía... hoy confirmo que sí le hablaban.

Diana Romero

Estudié Arquitectura bajo la fronda de los árboles (1988-1993), con los pajeros residentes visitando la fuente de piedra. Mi vida me ha llevado fuera de México, en donde he tenido la fortuna de plantar huertos, setos y atender hortalizas y varias camas de flores (Inglaterra es una nación de jardíneros). En fin, he podido estar muy cerca de la naturaleza, aprendiendo de ella, como lo cuenta don Rodolfo. A lo lejos, el recuerdo del campus verde del ITESO con frecuencia florecía en mi mente. Seguido regreso a Guadalajara a visitar a mi familia. Hace tres años pude visitar el ITESO junto con mis padres (ya en sus ochentas). Cuando ellos me habían visitado en Inglaterra, siempre los llevaba a recorrer jardines. De vuelta en Guadalajara, sabía que les encantaría recorrer el bosque universitario del ITESO. Yo quería volver a ver aquellos árboles que recordaba bien, ver cómo habían crecido. Lo disfrutamos mucho, es un *arboretum* maravilloso. En la Feria del Libro de ese año me encontré con la sorpresa de un libro-catálogo con los detalles de todas las especies de árboles en el ITESO, no pude resistirme y ahora lo tengo conmigo y voy aprendiendo de la flora de México.

Cecilia Chávez-Brandon



Los exámenes en la espiritualidad ignaciana

Desde hace tiempo quiero vivir los Ejercicios Espirituales de la Compañía de Jesús. Este escrito es una excelente propuesta de cómo realizarlos desde la mística de san Ignacio de Loyola. Lo agradezco, es muy oportuno para mi vida.

Mónica del Socorro Ortiz Garcís

Una reflexión, estimado Rector, verdaderamente iluminadora. Hubiera querido—pero el "hubiera" no existe— encontrarla con ella muchos años atrás. Pero no importa: más vale tarde que nunca. Un aporte más, a lo mejor el más valioso de los muchos que he recibido, de la Compañía de Jesús.

Alfonso Guillén Vicente



Giulio Vinaccia: coloso del diseño para el desarrollo

¡Buen artículo! En él se ve la urgente necesidad de trabajar por el bien común desde una perspectiva comunitaria, poniendo en calor el saber tradicional y popular con un poco de orientación y muchas conexiones. Se necesita voluntad y apoyo para poder seguir adelante con los proyectos en todo el mundo.

Juan Diego López



facebook.com/revistamagis



[@magisrevista](https://twitter.com/magisrevista)

¡Queremos escucharte!

La página del lector es un espacio para ti. Participa con tus opiniones, críticas o sugerencias y envíalas a la dirección de correo electrónico magis@iteso.mx.

Las cartas deben tener una extensión máxima de una cuartilla (dos mil 200 caracteres o 400 palabras) y es necesario que incluyan nombre completo, la dirección y el teléfono de su autor. Por razones editoriales o de espacio, MAGIS se reserva el derecho de resumir o editar las cartas, y de decidir si las publica en su edición impresa o en el sitio de internet magis.iteso.mx.

No se publicarán cartas anónimas ni aquellas que ofendan a alguna persona.

496
magis@iteso.mx
magis.iteso.mx

Consejo editorial

- :Bernardo Masini
- :Juan Carlos Núñez
- :Guillermo Rosas
- :Maya Viesca
- :Raquel Zúñiga

Colaboradores

- :JuanFer Aguirre
- :Zyan André
- :Carlos Vicente Castro
- :Jorge Esquinca
- :Jesús Estrada
- :Hugo Hernández Valdivia
- :Paula Islas
- :Lilián López Camberos
- :Abril Márquez
- :Emmanuel Medina Guerra
- :Montserrat Muñoz
- :Juan Nepote
- :Analy Nuño
- :Víctor Ortiz Partida
- :Sergio Padilla Moreno
- :Luis Ponciano
- :Laura Sofía Rivero
- :Alexander Zatyryka, SJ

Publicación bimestral
 ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara
 Año LIX, número 496,
 Noviembre – Diciembre 2023

Copyright 2002 y 2005 (nueva época).
 Todos los derechos reservados.

**El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.
 Se permite la reproducción citando la fuente.**

MAGIS es una publicación del ITESO,
 Universidad Jesuita de Guadalajara
 Periférico Sur Manuel Gómez Morán 8585,
 CP. 45604 Tlaquepaque, Jalisco, México
 Teléfono +52 33 3669 3434, ext. 3198

Rector: Dr. Alexander Zatyryka, SJ
 Director de Relaciones Externas: Dr. Humberto Orozco Barba

Certificado de licitud de título núm. 13166 y certificado de licitud de contenidos núm. 10739, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Reserva de título núm. 04-2002-031214392500-102, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Número ISSN: 1870-2015

Impresión: Offset Industrial, Profesionales en Impresión de Color

magis

significa buscar continuamente en la acción,
 en el pensamiento y en la relación con los
 demás, el mayor servicio, el bien más universal.



Portada: Alejandro García/EFE

DIRECCIÓN
 :Magdalena López de Anda
 directormagis@iteso.mx

EDICIÓN
 :José Israel Carranza
 editormagis@iteso.mx

COEDICIÓN
 :Édgar Velasco
 :Sofía Rodríguez

EDICIÓN WEB
 :Édgar Velasco
 evbarajas@iteso.mx

DIRECCIÓN DE ARTE
 :Montse Caridad Ruiz

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA
 :Lalis Jiménez

CORRECCIÓN
 :Lurdes Asiain

ADMINISTRACIÓN
 :Beatriz Castellanos

DISTRIBUCIÓN
TELÉFONO:
 33 3669 3525



ITESO, Universidad
 Jesuita de Guadalajara



**Recibe
 MAGIS en tu
 domicilio**

Si eres egresado del ITESO y quieres continuar recibiendo gratuitamente la revista MAGIS, llena este formulario con tus datos, escanéalo y envíalo a *magis@iteso.mx* o ingresa a la página *magis.iteso.mx* y completa el formulario de suscripción.

Nombre _____
 Nombre(s) _____ Apellido paterno _____ Apellido materno _____

Calle _____

Número exterior _____ Número interior _____ Colonia _____

Código Postal _____ Ciudad _____ País _____

Teléfonos _____ Casa Oficina Correo electrónico al que deseas que te enviemos información del ITESO _____

Carrera _____ Número de expediente _____

Nombres de otros egresados que vivan en este domicilio _____

Cierto en su vocación franciscana y con los ojos puestos fijamente en el futuro, el religioso italiano combina el hábito con el estudio de la ética ante los avances de la inteligencia artificial y las nuevas tecnologías, materias en las que asesora al papa Francisco

POR MONTSERRAT MUÑOZ
FOTOS ZYAN ANDRÉ

A primera vista, Fray Paolo Benanti, TOR, es un franciscano como cualquier otro. Lo distingue entre la multitud el hábito café, característico de los seguidores de san Francisco de Asís y, como si de un personaje cinematográfico se tratara, encaja con el estereotipo de hombre de amable sonrisa, anteojos y escaso cabello.

La absoluta familiaridad que tiene con el reloj inteligente que lleva en la muñeca izquierda rompe con la imagen del heredero de una de las órdenes religiosas más antiguas. Y es que la típica vida franciscana de fray Paolo acaba con la primera oración del día, porque después toma camino para impartir cátedra sobre teología moral, bioética y neuroética en la Pontificia Universidad Gregoriana (PUG), o bien llega al Vaticano para desempeñar el rol que le encomendó el papa Francisco: ser su asesor de confianza en materia de inteligencia artificial (IA) y las intersecciones de ésta con la ética.

Fray Paolo es doctor en Teología Moral por la PUG, y su tesis *El Cyborg. Cuerpo y corporeidad en la era de lo posthumano* obtuvo el premio Belarmino Vedovato. Desde 2008 es también profesor en el Instituto Teológico de Asís y en el Pontificio Colegio Leoniano de Anagni. Es miembro de la Academia Pontificia para la Vida, con un mandato particular para ocuparse de las cuestiones relativas a la inteligencia artificial. Es autor de cerca de una veintena de libros en torno a los cruces entre ética y tecnología, así como de numerosos artículos en publicaciones especializadas y de divulgación (*paolobenanti.com*). Recientemente fue invitado por el Departamento de Filosofía y Humanidades del ITESO para impartir una conferencia (*bit.ly/Benanti_ITESO*).

¿Dónde se cruzan los valores humanos y la ética con el desarrollo de la inteligencia artificial?

Hay que partir de que la IA *sí es* una forma de tecnología que, de alguna manera, puede suplantar el proceso de toma de decisiones humanas. Antes, solías diseñar la máquina para realizar una serie de tareas de manera repetitiva, una tras otra, y era la producción industrial. Ahora, simplemente le das las riendas a la máquina y ella encuentra la manera de saber qué hacer con ellas. Se trata de un proceso realmente vivo.

Tenemos un problema aquí: cuando hablamos de inteligencia artificial, hablamos de ella como algo humano, pero en realidad se refiere a algo meramente técnico y muy plural. Por ejemplo, una planta tiene una forma de inteligencia, porque se puede adaptar para sobrevivir a los cambios del entorno, que es más o menos lo mismo que hace un termostato para el control de temperatura en una habitación. Hay algo muy intrigante a la hora de hablar de inteligencia artificial; parece que realmente toca algo profundo dentro de nosotros, porque nos reconocíamos como la única especie sapiente, y ahora tenemos este tipo de máquinas sapientes, lo que estimula nuestra imaginación.

Justamente por esta autonomía que tiene la máquina hay que poner mucha atención, porque no todos los medios son adecuados para llegar a un fin. Quiriendo ser provocador, una vez le pregunté a una inteligencia artificial en el ámbito médico cómo podríamos erradicar el cáncer de la faz de la Tierra. Y la máquina empezó a buscar la función matemática que respondiera a ese problema. Su primera respuesta fue cien por ciento eficiente: matar a todos los humanos. ¿Es ético? No. Justamente, ésa es la frontera donde la inteligencia artificial y la ética se tocan. Entran en juego la prudencia, la proporción y la justificación.

Otra cuestión que hay que considerar es que, cuando hablamos de inteligencia artificial, deberíamos usar el plural: inteligencias artificiales. Porque cada tipo de *software* es apenas un fragmento; no es una suplantación de la inteligencia humana, son fragmentos.

La IA toma la forma de pensar de las personas que la programaron. ¿Es correcto afirmar, entonces, que las decisiones de una inteligencia artificial son sesgadas?

Ésa fue la manera perniciosa de hacer *software*. Todo el *software* se basa en una estructura sumamente lógica: si pasa esto, entonces pasa aquello. El programador define las condiciones conforme a las cuales la máquina deberá operar y determinar los resultados. En el caso de una máquina expendedora, se



Paolo Benanti, TOR
EL FRAILE, LA COMPUTADORA
Y LA ÉTICA

condiciona la acción tras la inserción de una moneda, para que, luego de apretar cierto botón, se abra una compuerta y te dé el refresco de tu elección. Pero si insertas el dinero y no presionas el botón, debe existir otra opción para que puedas recuperar tu moneda. En ese sentido, cada posibilidad es una decisión ética hecha por el programador, por lo que la ética del programador es la ética de la máquina.

Las máquinas también pueden entrenarse con datos. Imagínalo como un perro: si forma parte de la policía antidrogas, entonces tendrá preferencia por oler cocaína en vez de *pizza*. Pero si vive conmigo en el monasterio, siempre preferirá la *pizza*. Son sesgos en forma de preferencias sistemáticas. Hay una relación entre los datos y el comportamiento de la máquina. Estas máquinas se parecen más a un animal que a un ser humano. Retomando el ejemplo del perro, si vas a una montaña a esquiar y te sorprende una avalancha, los perros del equipo de rescate te van a encontrar y les dirán a los rescatistas dónde cavar. Intenta preguntarle al perro el porqué de su decisión; no es explicable, pero funciona. Bienvenida al DeepMind.

Es un tipo de inteligencia, pero en un sentido mucho más amplio, una forma de adaptarse y encontrar una solución al problema. A grandes rasgos, nos habla de que la relación que debemos tener con la IA se parece mucho más a una relación que debemos tener con un animal que con otro ser humano.

Si lo que estoy diciendo te impresiona de alguna manera, es porque tu imaginación es más rápida que la tecnología y, probablemente, a través de la ciencia ficción, vamos planteando las expectativas de esta tecnología. Visto desde una perspectiva teológica, estamos entendiendo un sentido de santidad de nuestra especie, buscamos a alguien más como nosotros.

Y eso, ¿lo encontraremos en la IA?

Pues una vez lo encontramos ya, en Eva. Así que tenemos algunas buenas historias.

Como teólogos y filósofos, si necesitamos historia y no ciencia para hablar de algún tema es porque necesitamos un mito. La ciencia no es suficiente. Es una forma de decir que necesitamos alguna explicación como seres humanos. Si la explicación analítica no es suficiente, nos refugiamos en los mitos. Por ejemplo, en la película *El hombre bicentenario*, con Robin Williams, ¿qué le hacía falta a la máquina para ser humana? Morir. Bienvenidos al mito para tratar de explicar la diferencia entre un ser humano y algo que le es increíblemente similar.

Hoy, algunos de esos mitos han evolucionado a ser ciencia ficción para darnos respuestas sobre estas nuevas cosas o seres que creamos. Intentemos leer la ciencia ficción como un producto cultural que intenta responder a nuestras preguntas más

profundas acerca de lo que estamos viviendo ahora, especialmente en esta era de transformación. Y hacer justo eso es muy cercano a la misión de una universidad.

La toma de decisiones éticas es clave en la interacción entre humanos y sistemas de IA. ¿Cómo podemos asegurarnos de que estas decisiones estén alineadas con las creencias culturales y morales de diferentes comunidades?

Detrás de esa pregunta hay otra mucho más grande y difícil de responder, así como contemporánea: ¿deberíamos obedecer a una ley moral? ¿Podría existir una ley moral que sea válida para todos? La buena noticia es que la ética no es sólo ley moral, sino que también es virtuosa. Un banco utiliza un algoritmo para determinar si eres un buen cliente y si es que vale la pena prestarte dinero. ¿Preferirías que ese algoritmo fuera justo o injusto?

Justo...

Ésta es la respuesta del cien por ciento. Esto es ética, todo mundo está de acuerdo en ello. Ahora bien, ¿qué es justo? Eso lo podemos discutir, pero la virtud está dada. De esta forma, la ética podría ser de alguna manera operativamente universal para aplicarse a la inteligencia artificial.

Si te digo que la máquina debe ser transparente, esto es un valor. Así que no te estoy diciendo que cada banco tiene que darte dinero porque lo estás pidiendo, pero sí que tienes derecho a saber por qué deciden prestarte o no. Es una barrera ética.

En épocas del Lejano Oeste, para prender una fogata, las personas debían usar una piedra para hacer una chispa y encender una llama. Las inteligencias artificiales son esa llama resultante de la colisión entre los seres humanos y las soluciones esperadas. Y lo que obtienes es apenas una llama, no toda la fogata.

¿Conseguiremos alguna vez el fuego completo?

Es una de las grandes preguntas. Para tenerlo, habría de existir una máquina que pueda ser consciente. Pero, ¿son la mente y la conciencia cosas computables? Si la respuesta es sí, podría ser. El problema es que la máquina de hoy, la máquina de Turing, no puede computar todo tipo de problemas, y la conciencia entra en la categoría de lo no computable. La versión corta de esta enorme respuesta es, entonces, no. Puede que las inteligencias artificiales sean más amplias, multimodales, que trabajen con texto e imágenes, pero no que engloben todo ni sean conscientes, no.

Sin embargo, ésta no es una respuesta definitiva, porque si mañana creamos una computadora

MONTSERRAT MUÑOZ

Licenciada en Periodismo por la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP). Ha trabajado en áreas de comunicación social y sido reportera para medios digitales e impresos como *e-consulta* y *El Popular*, en la capital poblana. En Guadalajara, fue corresponsal de la Agencia Informativa Conacyt.



que pueda computar ese tipo de problemas, entonces quién sabe. Al día de hoy, es imposible.

¿Qué temas te interesa investigar en torno a las inteligencias artificiales?

La naturaleza de la inteligencia artificial; el límite de las ciencias computacionales; la conexión entre datos, información y conocimiento. Y, por supuesto, la ética, la justicia social y cómo la IA, entendida como sistema sociotécnico, cambiará las relaciones humanas.

Hablando del impacto social, la IA está ya transformando industrias y sectores en todo el mundo. ¿Cómo podemos asegurar que esta transformación sea equitativa y no resulte en una mayor brecha entre quienes tienen acceso a esta tecnología y quienes no?

Hace 70 mil años, un miembro de nuestra especie tomó un garrote por primera vez. ¿Fue una herramienta para abrir más cocos o un arma para golpear cráneos? Ambas. Lo mismo pasa con la IA:

puede ser la mejor solución para nivelar la justicia social o puede convertirse en la peor pesadilla y crear más inequidad. No tiene que ver con la tecnología *per se*, sino con cómo la utilizamos.

¿Y hasta ahora cómo crees que la estamos utilizando?

Pues tenemos como precedente la energía nuclear, que inicialmente tenía un propósito pacífico y benéfico, que además abonó al crecimiento del conocimiento. Pero la tecnología fue utilizada para hacer la bomba.

En el caso de la IA, resalta que por primera vez la tecnología está siendo desarrollada por empresas y no por las universidades y la academia, por lo que el objetivo es la ganancia. La tecnología en sí no la puedes detener, no puedes detener la ciencia. Así que creo que lo que toca es apostar por algún tipo de domesticación de la herramienta, y para ello servirá tener alianzas con las empresas en el ramo para lograr hacer de esta tecnología una herramienta democrática. Ya hay varios casos de tratados y marcos regulatorios en Europa, y Estados Unidos y Japón también están trabajando en propuestas de este tipo.

¿Qué nos toca hacer para evitar, o al menos disminuir, las posibilidades de que esta tecnología sea mal utilizada?

Vigilar y poner barreras éticas. Es como cuando vas manejando en carretera y pierdes el control; las barreras físicas a los lados del camino impiden que el accidente escale y lastimes a otras personas, pero no te condiciona de ningún modo para elegir tu camino.

Sin un sentido básico de libertad, no podríamos hablar del desarrollo de esta tecnología. Pero sin estas barreras éticas, podríamos contar muchas víctimas en el trayecto de la innovación.

¿Cómo podemos asegurarnos de que la IA no retome sesgos que perpetúen injusticias como la discriminación por género o etnicidad?

¿Cómo hacer que todas las IA sean éticas y justas?

Lo primero es entender que tener sesgos no es lo mismo que tener prejuicios. Hablamos nuevamente de preferencias sistemáticas. Supongamos que yo tengo un sesgo: no matar. Si desarrollo una tecnología con este mismo filtro, lo importante será constatar que la preferencia sistemática que aplique sea la correcta. Entonces, le doy los valores éticos de la transparencia y la confianza, primero para que el usuario tenga el derecho de ver cuáles son las preferencias sistemáticas de esta tecnología, y después, para que el usuario pueda constatar que la máquina tomará decisiones basadas en un patrón estable y acorde a las proyecciones.

La algoréctica en acción

El "Llamado a la Ética de la IA" se firmó en Roma, en febrero de 2020, por la Academia Pontificia para la Vida, Microsoft, IBM, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y el Ministerio de Innovación del gobierno italiano, con el objetivo de promover un enfoque ético de la inteligencia artificial. "La idea subyacente", según se lee en la presentación de la plataforma romecall.org, "es promover un sentido de responsabilidad compartida entre organizaciones internacionales, gobiernos, instituciones y el sector privado en un esfuerzo por crear un futuro en el que la innovación digital y el progreso tecnológico otorguen a la humanidad su centralidad. En pos de una nueva *algoréctica*, los firmantes se comprometieron a solicitar el desarrollo de una inteligencia artificial que sirva a cada persona y a la humanidad en su conjunto; que respete la dignidad de las personas, para que cada individuo pueda beneficiarse de los avances de la tecnología; y que no tenga como único objetivo un mayor beneficio o la sustitución gradual de las personas en los lugares de trabajo".



Estos dos valores incorporados en el desarrollo de las inteligencias artificiales pueden ayudarnos a hacer justo eso. Para describir estos procesos, creé el término *algorética*. La ética es el manual que rige a todas las personas del mundo, en el que hemos condensado la manera de tomar decisiones libres basadas en valores. Es tiempo ya de escribir un nuevo capítulo, y es uno que habrá de ser escrito por humanos, pero computado por una máquina a través de un algoritmo.

En la intersección entre inteligencia artificial y religión, ¿cómo ves el papel de la ética en la creación de sistemas de IA que respeten y, sobre todo, comprendan las creencias religiosas y culturales de la gente?

Lo primero es dar a toda la gente el derecho a acceder a ello, y por eso hemos desarrollado una plataforma *romecall.org*, en la que diferentes grupos y religiones pueden firmar e impulsar valores éticos en la producción de IA. Tenemos grupos cristianos, judíos, musulmanes y gigantes tecnológicos, como Microsoft e IBM, así como muchas universidades y otros grupos interesados. Creo que hacer esta plataforma de la sociedad civil es una de las respuestas.

¿Cómo te interesaste por estudiar la inteligencia artificial?

Antes de ser franciscano fui ingeniero. Ya como franciscano, estudié ética y filosofía. A la hora de hacer mi doctorado, elegí combinar mis saberes para hablar de la ingeniería desde una perspectiva ética. Y aquí estoy.

¿Te gusta tu trabajo?

No me esperaba esta explosión por aquí. Ahora estoy muy activo y me gusta lo que hago.

¿Cuáles son la mejor y la peor sorpresas que te has encontrado navegando por este tema?

La mejor, sin duda, es la buena voluntad de las grandes empresas tecnológicas. La peor, el poder del dinero y los intereses personales y geopolíticos que buscan dividirnos con las inteligencias artificiales como herramienta.

¿Qué debemos tener en cuenta en los próximos meses?

Hay un nuevo grupo en Naciones Unidas para discutir en torno a temas de inteligencia artificial y nuevas tecnologías. Espero ver iniciativas interesantes que conjuguen la IA con temas como la ecología y otras cosas por el estilo. ■

Doulas del bien morir: compañía para decir adiós

Despedirse de un ser querido que está en el umbral de la muerte es una de las experiencias más difíciles, pero no tiene por qué hacerse en soledad. Al recibir acompañamiento, este tránsito se experimenta de otra manera y se adquieren herramientas para vivir el duelo

POR ANALY NUÑO

ILUSTRACIONES ABRIL MÁRQUEZ

Una tina metálica con agua caliente y plantas medicinales de colores intensos espera el cuerpo de *Inés*, que será sumergido y, después, ya limpio, será recostado en el petate que está a un lado de la tina, donde será vestido con los rebozos que lo cubrirán para cerrar su ciclo de la vida, mientras la luz de las velas blancas completa la atmósfera que ha sido preparada para ayudar al alma de *Inés* a soltar el cuerpo físico, trascender y alcanzar el descanso profundo.

Este ritual de agua y rebozos fue elegido por *Inés* en vida para que se llevara a cabo cuando llegara el día de su muerte. Es una de las diferentes prácticas ancestrales que realizan las parteras tradicionales, quienes ayudan a recibir la vida, pero también a despedirla. “La terapia de los rebozos está llena de vida y muerte, marca un ciclo de renacimiento”, explica Elvia Yowalli Mora Gámez, trabajadora social y doula de inicio y fin de vida. El agua representa la placenta; los rebozos abrazan el cuerpo y cierran el círculo de la vida; finalmente, el petate es ancestralmente el mueble tradicional donde se recibe y se despide la vida —de ahí deriva la expresión popular “se petateó”.

Yowalli ha realizado varias veces este ritual para despedir y ayudar a trascender a las personas en el final de sus vidas. Es parte de un acompañamiento enfocado en preparar a la persona que está a punto de morir y a sus familiares para aceptar ese momento. “Lo que se va es el espíritu, porque el cuerpo

es parte de la tierra. Estas terapias, además de ser emocionales, son energéticas, y con ellas ayudamos a entregar a quien se va, a abandonar su cuerpo con mucho amor y de manera tranquila”.

Yowalli es una *doula de fin de vida*, o doula del bien morir, una expresión que aún no es tan conocida y hasta parece extraña: cuando se piensa en doulas, o parteras, viene a la mente el momento del nacimiento, del inicio de la vida; sin embargo, estas mujeres tienen muy claro que el ciclo de la vida no está completo sin la muerte, por lo que acompañan ambos procesos.

La labor de las doulas del bien morir es acompañar a la persona que enfrenta enfermedades terminales, o que está a punto de fallecer, y a su familia, para brindarles acompañamiento emocional, psicológico y espiritual; además, ayudan en trámites administrativos, procesos de perdón o conciliación, propician que se respete la voluntad anticipada e, incluso, en algunos casos, con la organización y la realización del ritual de despedida.

Son enfermeras, tanatólogas, instructoras de yoga, trabajadoras sociales, terapeutas holísticas, y la partería es su misión de vida. Desde ahí, acompañan en el portal entre los mundos: en la llegada y en la partida.

ACOMPañAR EL BIEN MORIR

Brenda Annie *Ramdhan* Enríquez, doula de concepción, gestación, parto, postparto, duelo perinatal y de fin de vida, explica que el aspecto fundamental



del acompañamiento para el bien morir consiste en sensibilizar a la familia que está pasando por ese dolor y esa pérdida. Por otra parte, la labor con la persona que está por trascender es guiarla a hacer las paces con diferentes aspectos de su vida terrenal y con la belleza de la muerte.

“Cuando un ser humano está cruzando el portal de la muerte, en plena conciencia, empieza a hacer las paces con diferentes cosas. La persona habla de perdón, de sus deseos, de lo que le gustaría, sus preocupaciones; a veces dice estar lista o listo, muchas veces externan los cuidados que quieren que se les tengan cuando ya no estén, indicaciones como ‘Quiero que me cremen’, ‘Que me lleven al mar’. Ése es un momento clave que necesitamos simplificar, porque la persona lo puede ver, y es muy importante ser empáticos y ofrendar toda nuestra atención, todo nuestro amor, todo nuestro cariño”, dice.

Ramadhan, quien desde 2009 realiza labor de acompañamiento de fin de vida, explica que la importancia de su labor en estos procesos implica guiar con conciencia y afecto en el momento final. “Cuando acompañamos a las personas en ese cruce de estados, es imposible hacerte la fría o dejar de sentir la belleza y la importancia de ese momento de acompañamiento, en el que hay que procurar naturalidad, simpleza, sencillez, para que, cuando le des la mano, la persona sienta un empuje que le diga ‘Avanza’ y no como un jalón de ‘Quédate’. Y esa emoción hay que saberla entender. Una persona ajena a la familia ayuda mucho porque da ese impulso de ‘Vamos’, más que retener”.

Pero su labor no concluye cuando la persona fallece. El proceso de acompañamiento es integral, por lo que una vez que el alma abandona el cuerpo, la doula de fin de vida se enfoca en la familia, con plena conciencia de que el apoyo que brinde no podrá detener ese dolor, aunque la familia previamente haya trabajado en dejar ir con amor.

“Hay que voltear a ver a la familia, abrazarla también. Ese desgarramiento que ocurre es real, aunque se haya hecho todo lo posible para decirle a su ser amado, a su familiar: ‘Avanza y abraza ese espacio, gracias’. Aun con el acompañamiento vienen el derrumbe y el vacío. Nada de lo que podamos decir va a alejar ese momento; no hay técnica, práctica ni cosmogonía para no sentir el desgarramiento que ocurre cuando alguien que amas profundamente deja de existir”.

Yowalli agrega: “Es importante el acompañamiento con la familia para que puedan darle a ese espíritu la libertad de irse, porque es muy común que no dejemos ir a las personas”.

Por ello, para Ramadhan es indispensable humanizar este proceso, pues la industrialización del nacimiento y la muerte ha deshumanizado el mo-

mento, al grado de estar saturados de servicios que implican resolver y subsanar la pérdida de inmediato, sin considerar lo profundo, es decir, el aspecto espiritual o el de despedir a la persona en un ritual que ayude a conectar y atravesar el momento de acuerdo con las prácticas religiosas o tradiciones de cada familia.

“Las parteras, las doulas que acompañamos el bien nacer y el bien morir, entendemos que no estamos ajenas al dolor ni a la inmensa dicha de un evento u otro, hay una relación, un vínculo, una conexión muy profunda; podemos estar en ese lugar entendiendo que es una naturalidad para algo que cultural y socialmente se ha ido perdiendo y deshumanizando. Nosotras podemos estar ahí para humanizarlo”.

Patricia Ornelas Tavares, psicoterapeuta dedicada a la psicología de la salud y a los cuidados paliativos y académica del ITESO, destaca la importancia del cuidado de uno mismo en el acompañamiento y la formación de perfiles profesionalizados que acompañen estos procesos. “El ITESO lleva 13 años capacitando a psicólogos en cuidados paliativos, porque les va tocar acompañar, ya sea a un familiar o a cualquier paciente. Es importante formar un perfil profesional que sepa acompañar el dolor del otro, no [intentar] que desaparezca; no ordenar el caos, sino acompañarlo. Eso cuesta porque la intención o la respuesta inmediata es querer hacer cosas para evitar el sufrimiento, cuando éste también es parte de la vida”.

INSTITUCIONES PÚBLICAS

La deshumanización y la frialdad que rodean al ciclo de la vida, del nacimiento a la muerte, alcanzan a las instituciones de salud públicas, donde las parteras y doulas de fin de vida se han topado con obstáculos y resistencias; primero para entrar en esos espacios y, luego, para brindar apoyo emocional a las personas que están por fallecer y a sus familiares.

Rocío Viera, enfermera y partera de acompañamiento de la muerte desde una visión espiritual, se enfrentó a estos obstáculos e incluso se convirtió en el “bicho raro” del Hospital General La Perla Nezahualcóyotl, en Estado de México, al poner en práctica la asistencia para el bien morir en los pacientes.

“Ayudar a bien morir a la gente es ayudar al alma a dejar el cuerpo físico. La labor de médicos y enfermeras es hacer todo lo posible por preservar la vida, aunque el paciente te esté avisando que ya está listo para dejar este mundo terrenal; lo sacas hasta tres veces de un paro, cuando eso significa que el alma ya quiere dejar este cuerpo. No lo preparan, ni se permite ayudarlo emocionalmente a tener un

ANALY NUÑO

Es periodista independiente y *fixer* en México. Egresada de la licenciatura en Periodismo por la Universidad de Guadalajara. Su trabajo aborda principalmente temas relacionados con víctimas de la violencia y las lógicas de la desaparición, comunidades indígenas, defensa del territorio y género. Es colaboradora de *The Guardian*, del proyecto A Dónde Van los Desaparecidos y de SemMéxico, entre otros.



final espiritual; somos fríos y eso fue lo que me movió, no podemos ser tan indiferentes”.

A raíz de distintas experiencias personales y de trabajo, Rocío decidió involucrarse, cambiar su misión como enfermera y formarse como acompañante de vida y muerte con la intención de modificar esas prácticas institucionales. “El cuerpo avisa cuando el alma está lista para separarse de él, y ahí es cuando ayudo a estos pacientes, hablo con su alma, le digo: ‘Si estás listo para dejar este mundo terrenal, adelante’, y hablo con sus familiares para que se despidan y dejen ir a su familiar con amor”.

La experiencia llevó a Rocío a impulsar en 2014 un curso de Bien Morir y Partería de la Muerte en el hospital La Perla; sin embargo, no se realizó por falta de interés y desconocimiento del tema por parte del personal. En 2019 volvió a ese nosocomio como parte de un programa de voluntariado para acompañamiento a mujeres embarazadas. En una guardia, le tocó atender junto con su compañera —también partera— tres casos de óbito fetal, es decir, muertes de un bebé antes o durante el parto. “Ahí fue la primera vez que logramos que las enfermeras permitieran que los papás y las mamás cargaran, conocieran y despidieran a sus bebés. Ahí vieron la diferencia que hace el hecho de que una mamá con una pérdida pueda ver a su bebé, y los doctores entendieron que era necesario ese proceso”.

A partir de ese momento se han instrumentado mecanismos de acompañamiento y apoyo emocional, además de permitir espacios de privacidad entre los pacientes y sus familiares, mientras que en el área obstétrica se dan momentos de privacidad para las madres y el bebé. “Las parteras ayudamos a recibir al bebé y también ayudamos a que el proceso no sea tan difícil cuando lamentablemente fallece o le queda poco tiempo en esta vida”, dice Rocío.

Uno de los principales retos para el personal de salud es integrar en su formación procesos de vida y muerte, pues nadie enseña o prepara para hablar de la muerte, ni a manejar el dolor y el impacto que causa. “Quienes estamos más cerca a estos momentos de vida y de muerte somos las personas del área de enfermería, pero nadie nos dice cómo hablar de la muerte”, dice María Guadalupe Becerra Galarza, enfermera militar retirada, educadora perinatal, doula de inicio y fin de vida y partera. Al inicio de su carrera como enfermera, la muerte de un paciente marcó su vida: sin saberlo, el paciente era padre de un amigo y se enteró al informar el fallecimiento a la familia. Sus compañeros de trabajo y jefes la reprendieron por dolerse de esa pérdida.

Eso la llevó a trabajar desde otras perspectivas. Desde hace diez años, Guadalupe integra los conocimientos de la partería tradicional con sus conoci-

mientos previos, para participar en estos procesos en un sentido más amplio. Desde esa visión, hace rituales para recibir o despedir bebés en el momento en que llegan a este mundo: “El ritual de posparto para cerrar el ciclo es igual, pero tiene intención distinta: en uno damos la bienvenida a un bebé y en otro honramos la vida del bebé que se ha ido, acompañamos y sostenemos a la mamá”.

VOLUNTAD ANTICIPADA

Para hablar del acompañamiento de fin de vida y el bien morir también se debe hablar de la voluntad anticipada, cuestión que en México todavía es vista como tabú y que pone sobre la mesa la discusión respecto al derecho a tener una muerte digna. De entrada, la Ley General de Salud prohíbe explícitamente la eutanasia y el suicidio asistido. En donde se han dado pasos es en el respeto a la decisión de quienes quieren ser sometidos o no a medios, tratamientos o procedimientos médicos que busquen prolongar su vida cuando estén en etapa terminal: en 2008, Ciudad de México se convirtió en la primera entidad en aprobar una Ley de Voluntad Anticipada para que las personas decidan el tipo y el grado de atención que quieren recibir hasta “el momento natural de la muerte”. Desde entonces, otros 14 estados han aprobado una ley similar. Entre éstos no figura Jalisco.

“Entre ver sufrir a tu familiar o acompañarlo en la alegría, ¿qué eliges? Es complejo, porque incluso en medicina se empieza a hablar de cómo acompañar los procesos de vida, muerte, dolor, sufrimiento. Lo que me ha tocado es que desean que les dejen hacer lo que quieren, ver a sus hijos, pasear, comer. Y yo estoy a favor de lo que la persona elija, ésa es mi labor: informar y respetar su autonomía hasta el último momento, es su cuerpo y es su vida”, dice Guadalupe Becerra, acompañante de procesos de vida y muerte desde hace ocho años.

De 2008 a la fecha, más de 10 mil personas han firmado el documento de voluntad anticipada en México, instrumento mediante el cual una persona establece por escrito su voluntad con respecto a los tratamientos que desea o no recibir en caso de encontrarse en una situación en que no pueda expresar por sí misma su decisión.

Para Patricia Ornelas, aunque pocas personas conocen su existencia, este instrumento legal es de suma importancia, ya que no sólo afecta a la persona que está por fallecer o falleció, sino a la familia entera, porque permite liberar tensiones o problemas. “Me parece indispensable que cualquier adulto consciente se prepare para disponer en quién delega la responsabilidad de tomar decisiones médicas, en quién delega la responsabilidad de tomar decisiones económicas, cómo quiere su funeral,

ABRIL MÁRQUEZ

Es ilustradora, tallerista infantil y mediadora de lectura. Egresó de la Escuela de Artes Visuales de la Universidad de Colima, estudió el diplomado de Profesionalización en Mediación de Lectura de la UAM e Ilustración en la Facultad de Arte y Diseño de la UNAM.
Instagram: @abrilibril



qué quiere que hagan con su cuerpo, si quiere que le intuben y hagan la lucha o simplemente que le dejen morir. Es impresionante cómo ayuda a la familia anticipar esto, porque les quita un peso tremendo, unas culpas”.

Guadalupe considera que, en este asunto, lo fundamental es trabajar con la familia para ayudar a sus miembros a entender el proceso final y que las decisiones que toma la persona pueden marcar una diferencia entre el bien morir o sufrir. “Ayuda a tomar decisiones informadas”, dice.

Yowalli, Ramdhan, Guadalupe y Rocío coinciden en que, en todo el acompañamiento, la clave es respetar el deseo del paciente sin juzgar sus decisiones. “Cuando se habla de eutanasia o voluntad anticipada es complejo, porque si ya es una decisión, una elección, lo único que queda es conectar con el amor incondicional y el respeto profundo a esa elección para reconocer que está partiendo. Como acompañantes no nos toca salvar nada, evitar nada, nos corresponde susurrarle al oído: ‘Vete, abraza esa paz’”, dice Ramdhan.

Por su parte, la académica del ITESO indica que más allá de la validez o el respaldo de una ley, contar con este instrumento puede cambiar el proceso final del paciente y permitirle una muerte más digna. “Legalmente, hay que trabajar mucho para que se pueda desatorar, pero independientemente de si se hace frente a un notario o no, el hecho de que la voluntad quede por escrito y refleje los deseos de la persona que está enferma o está falleciendo, es una directriz que le ayuda al cuidador a tomar decisiones con base en lo que el paciente quiere. Hay que considerar que las voluntades anticipadas las puede cambiar el paciente si está consciente”.

DESPUÉS DE LA MUERTE, ACOMPañAR EL DOLOR

El acompañamiento de las doulas de fin de vida y profesionales de la salud no termina una vez que la persona fallece, pues inicia el proceso de aceptación de la ausencia.

Patricia Ornelas dice que la manera en que se vive el duelo va a depender mucho de la relación que se tenía con el fallecido y de su forma de morir. Va a costar más trabajo aceptar la muerte si la persona murió abruptamente, por ejemplo en un accidente, por suicidio, por un infarto, mientras que el duelo es más manejable cuando hay un proceso de enfermedad, de deterioro y luego llega la muerte. “Cómo se vive el duelo va a depender de la relación, del tipo de muerte, de la dependencia que se haya tenido con el fallecido, de la duración de la enfermedad”.

Hay muchas variables que pueden afectar el proceso de duelo y su abordaje. Lo mejor es enfrentarlo de manera natural, porque no siempre se necesita

terapia y mucho menos medicamentos. De hecho, estos últimos pueden llevar a “congelar” el dolor y la aceptación. “Hay personas que se atorán en algún proceso del duelo y ahí es donde necesitan ayuda, pero un duelo tendría que pasar de manera muy natural. Son procesos que llevan tiempo, paciencia y en los que debemos permitirnos vivir el dolor”.

La académica del Departamento de Psicología, Educación y Salud del ITESO explica que el duelo implica tres momentos principales: el primero es el del gran impacto, el *shock* que lleva a la negación, a no entender por qué pasó lo que pasó; el segundo es la etapa intermedia, donde hay mucha desorganización emocional y en la que se pueden manifestar ciertos síntomas como nostalgia, tristeza o el anhelo de estar con la persona; finalmente, en la última etapa, el doliente se adapta a vivir sin la persona fallecida. “Vivir ese proceso va a tener una duración diferente para cada persona”, dice.

De acuerdo con especialista en intervención y acompañamiento de duelo, indicadores como cambios de humor o enfermedades dan la señal de alarma para pensar en la necesidad de una intervención profesional. “Cuando no podemos desprendernos de sus pertenencias, seguimos sirviendo el plato de comida; dejamos las cosas sin tocar pensando que algún día va a regresar; sentimos mucho enojo, ansiedad, temor a que la gente se muera; evitamos lugares que acostumbrábamos visitar con la persona fallecida, nos rehusamos a hablar de esa persona... Son comportamientos evitativos que sirven como indicadores de que las cosas no van bien”.

El acompañamiento para aceptar la pérdida incluye terapias de duelo que permitan recuperar el legado de la persona, despedirse y soltar ese dolor. “Hay un ejercicio que practicamos en psicología consistente en pensar o imaginar que la persona está frente a nosotros y empezamos a despedirnos, a hacer ejercicios de cierre, de agradecer, perdonar y decir adiós. También intentamos sugerir actividades familiares que permitan socializar y darse respaldo. El objetivo del duelo es aprender a vivir sin esa persona físicamente, pero saber que espiritualmente sigue presente”.

Un indicador de que el duelo ya está incorporado a la vida es cuando la persona que sufrió la pérdida está dispuesta a volver a comprometerse con algo y a recuperar su proyecto de vida.

DESMITIFICAR LA MUERTE

Después de ordenar un café y una rebanada de pastel, la conversación está a punto de comenzar. Aquí casi nadie se conoce: es un café abierto al público en general y la mayoría de quienes acudieron esta noche lo hicieron en respuesta a una invitación que



vieron en internet. Quienes se animaron a asistir ahora están sentados en el espacio designado para el evento.

Kalu Cancino lanza algunas preguntas y abre la conversación que se extenderá por dos horas o un poco más: ¿Qué se siente morir? ¿Por qué tememos a la muerte? ¿Has pensado cómo va a ser tu funeral o despedida? ¿Cómo te gustaría morir? ¿Estamos preparados?

Aunque todos los asistentes están interesados en hablar acerca de la muerte y el morir, hay que aclarar que éste no es un grupo de apoyo, no es un grupo de duelo, no es una terapia ni una clase, mucho menos un ritual. Es un Death Café.

“La esencia de un Death Café es que sea una conversación entre personas, conocidas o no, que gire en torno a temas de la muerte y el morir. Es una reunión en la que vamos a intercambiar o expresar nuestras ideas acerca de la muerte tomando café y comiendo pastel o galletas”, explica Kalu, moderadora del Death Café y una de las primeras personas que introdujeron en México estas reuniones grupales enfocadas en la muerte.

Generar una conversación en torno a este tema no es fácil; pese a ello, Kalu Cancino lo ha hecho desde 2017 con la intención de naturalizar el tema como parte del ciclo de la vida. La pérdida repentina de su padre, luego la de su abuela materna y más tarde la de su mascota, hicieron que pensara de manera consciente en este tema y se involucrara en el budismo y estudiara tanatología.

“Muchos tenemos esta inquietud porque algo vivimos, algo pasamos. Nunca he tenido un Death Café que se repita: los temas son tan diversos como las personas que nos presentamos. Muchos giran en torno a no tenerle miedo a la muerte y prepararse; en otros hemos hablado del uso de sustancias psicotrópicas para ese momento, o imaginamos qué vamos a sentir física y mentalmente al momento de morir”.

El modelo fue desarrollado en el Reino Unido por Jon Underwood, quien, interesado en el tema, invitó a sus amigos a reunirse para comer pastel, tomar té y hablar sobre la muerte. A partir de ese momento, en septiembre de 2011, se han llevado a cabo 16 mil 687 sesiones en 85 países de Europa, América del Norte y Australasia, de acuerdo con el registro de la página oficial de Death Café (deathcafe.com); de éstos, 154 se han realizado en México: en la capital, Guanajuato, Michoacán, Querétaro, Puebla, Baja California, Sinaloa, Nayarit, Yucatán y Jalisco. Aunque podrían ser muchos más debido a que no todos quedan registrados en la plataforma.

El interés internacional por los Death Cafés llevó a los creadores a establecer un mecanismo de orga-

nización por medio de una “franquicia social” que permite que los interesados en organizarlos tengan la posibilidad de hacerlo siempre que respeten las reglas, que son muy claras, con el objetivo de evitar que se desvirtúe su esencia. “No es un grupo de terapia ni consejos: es un grupo de discusión. Sin proselitismo, sin venta de productos o servicios en torno a la muerte. Es gratis, es para mayores de edad y sólo se requiere que acudas, compres tu café, tu pastel y estés dispuesto a hablar del tema sin una agenda definida u objetivos”.

Aunque los temas que se discuten son variados y extensos, en los cerca de seis años que Kalu ha organizado los cafés de la muerte —principalmente en Guadalajara y Puerto Vallarta— siempre hay un tema en común que cierra la conversación: “Irónicamente, siempre terminamos hablando de la vida, de cómo se prepara uno para su muerte aprovechando y disfrutando la vida, y de cómo tener una buena vida para tener una buena muerte”.

Pero el interés de Kalu en torno a la muerte y el bien morir es más amplio: los encuentros son sólo una parte de su proyecto Foro de la Muerte 01, que abarca dos ejes más: duelos comunitarios y testamento de vida. “Para mí es un tema importante y fascinante, porque es hablar de ese último instante, de ese último y pequeño instante, y el deseo de que esté lleno de cosas positivas y expansivas”.

En otras palabras, desmitificar la muerte y el morir, los procesos que rodean ese ciclo que, si bien en México es motivo de celebración, también es tema tabú cuando se quiere discutir acerca de él de manera más seria.

Preguntarse cómo se quiere morir, si se está preparado, cómo se puede dejar todo en orden para evitar problemas familiares y manifestar la voluntad de cómo se quiere ser despedido cuando se llega al final de la vida, no es asunto fácil, pero es necesario, y con el acompañamiento de una doula de fin de vida, puede ser un proceso humanizado y honroso.

“Así como nacemos, vamos a morir. Tenemos que desmitificar el tema de la muerte dentro de la misma familia, poder hablarlo, poder abordarlo”, dice Patricia Ornelas.

“Tenemos que hablar de la muerte, no sólo en noviembre, que honramos a nuestros muertos, sino que tendríamos que verla como una parte de nuestra vida, de un proceso natural”, coincide Guadalupe. “Todos en algún momento vamos a morir; no podemos elegir cómo, pero sí podemos prepararnos para que nuestra familia al menos sepa qué es lo que queremos para ese momento”. ■

PARA SABER MÁS

■ Episodio “Mirar la muerte”, un podcast de *Las Raras*: bit.ly/mirar-la-muerte

■ Fundación Elisabeth Kübler-Ross México: ekrmexico.org

■ Derecho a Morir con Dignidad, A. C.: dmd.org.mx



La ciudad de Eloísa

SILVIA EUGENIA CASTILLERO

La ventana te guardaba junto a sonidos de petirrojos, mezclados a la mirada siempre atenta de la acera de enfrente acechándote, mientras tú esperabas mis pasos, mi aliento cada vez más cerca. Desde la esquina tu oído me presentía. Recuerda esa red, aprisco donde te refugiabas de la espera, ese lapso que parecía noche en pleno día. Significaba atender tu ventana sin salirte de las rejas hechas de imágenes atrapadas en esa retícula de susurros, deseos, retazos de nubes y bruma. Las horas tejían una ciudad entre los postigos, el cristal y tu mirada. Un teclado de colores y voces te permitía ir componiendo texturas suaves a veces, insólitas cuando llegaba el viento, o muy brillantes al entrar la primavera. En el vaivén como enredadera se balanceaba la luz.

Tirar una, dos líneas, palpar los contornos de la ciudad desconocida. Tiendes tus dedos hacia el poniente como un litoral, sedimentos y muros son mi paisaje. Allí me deslizo, caigo, conozco piedra por piedra en las líneas de tu mano. París rasguña mi pecho, anchos los bulevares aparecen en grafito, generosos abren sus esquinas, al centro el movimiento se descubre, latente sobre tu espalda. Parecía esconderse la agitación al interior de los trazos grises, un entrecortado latir, ciego en su ritmo. Era largo el recorrido hacia la ciudad desde el incalculable lapso de mi cuerpo al tuyo.

Eloísa en español, *Héloïse* en su versión francesa, es el libro con el que Silvia Eugenia Castellero ha obtenido este año el Premio Jaime Sabines/Gatien Lapointe que otorgan instituciones de México y Quebec. No se trata del libro más reciente de la poeta y directora de la revista *Luvina*, pues la edición original apareció hace poco más de una década. Sin embargo, el jurado reconoce la constancia de una vocación que se ha afirmado con los años a través de sus distintos libros publicados —*Atrios*, editado por Bonobos, es el más reciente— y de su ejemplar e incansable tarea en favor de la literatura, muchas veces contra viento y marea, en el timón de la revista mencionada. De su libro premiado escojo este par de poemas en prosa donde la ciudad —París, a la vez legendaria y contemporánea— no es sólo el telón de fondo de los amores trágicos de Eloísa y Abelardo en la Francia del siglo XI, sino una criatura que toma cuerpo por mediación de la mirada tan ferviente como minuciosa de la poeta. La ciudad se convierte, a lo largo del volumen, en un enjambre de sonidos a través de los que se buscan, se ocultan, se entregan los amantes. Y la palabra poética de Silvia Eugenia Castellero los sigue fielmente, íntimamente, descubriendo diversos registros, tonos, matices, para que los lectores podamos escucharlos.

JORGE ESQUINCA



PAULA ISLAS

Rosalía

MARIPOSA EMANCIPADA

La audacia creadora de la artista catalana ha traspasado todas las fronteras imaginables y la ha convertido en una de las presencias indispensables para definir el tiempo en que vivimos. La música y la actitud de Rosalía se funden en una afirmación poderosa para multitudes de jóvenes que la siguen como a quien encabeza una revolución

POR EMMANUEL MEDINA GUERRA



JULIE SEBADELHA/AFP



QUETZALLI NICTE-HA/REUTERS

Yo soy muy mía,
yo me transformo. /
Una mariposa,
yo me transformo. /
Make up de drag queen,
yo me transformo. /
Lluvia de estrellas,
yo me transformo.*

UNO

En vivo, desde el noticiero nocturno en N+, canal de noticias fundado con los rescoldos de la credibilidad de Televisa, envían, a las 8 de la noche con 48 minutos, a un enlace para sentir el ambiente que se vive por el concierto de LA Rosalía (con el énfasis marcado en el artículo), como la llama el locutor en turno.

La reportera Ruth Barrios, desde la calle Pino Suárez, justo a dos cuadras de la Plaza de la Constitución, atestigua lo que registra la cámara de su compañero camarógrafo Fabián Reina: “Vaya espectáculo que se está viviendo esta noche en el Zócalo capitalino”, y pide un paneo para que el televidente vea a una pequeña multitud de personas que observan, unas hipnotizadas y otras bailando casi

* “Saoko”. Letra: Rosalía Vila Tobella. Música: Rosalía Vila Tobella, David Rodríguez, Sir Dylan, Urbani Mota, Noah Goldstein, Michael Uzowuru, Wisin, Justin Quiles, Juan Iván.

maquinalmente, una de las 18 pantallas desplegadas en las inmediaciones del Zócalo, instaladas para que quienes no pudieron ingresar a la plancha tengan acceso a la transmisión de lo que sucede en el corazón de la patria mexicana.

Mientras camina hacia los espectadores, la reportera sigue narrando que la gente no para de llegar y que la euforia se “siente, se siente porque en estos momentos ya muchas personas se están poniendo a bailar, porque está sonando, ya, una de las canciones más movidas de esta española”.

De fondo, atronando, se escucha “Despechá” y la reportera interpela a Luna, una chica de piel pálida, cabello anaranjado, ojos recargados con maquillaje de *drag queen* y una M pintada en la frente que simula una mariposa: “¡Te vemos muy emocionada!”.

La chica, que hace un mohín de disgusto ante el repentino asalto del micrófono y la cámara para un *close up* no pedido, contesta sin dejar de bailar: “Perdón, no te escucho”. Pero la reportera es insistente: “¡Te decía que te vemos muy emocionada! Oye, ¿cuál es la canción que estás esperando que cante?”.

Luna voltea y la mira fijamente: “Me gusta ‘Despechá’”. Inmediatamente regresa los ojos a su íntimo ritual de ver la pantalla y bailar, suntuosa, en una calle atestada de gente que camina en ambos sentidos.

La reportera por fin entiende que está interrumpiendo y se aleja sin esperanza de que Luna la escuche. Comenta a la cámara: “Bueno, la dejamos disfrutar”, y termina su enlace describiendo cómo familias completas siguen dándose cita en este esperado concierto, que lleva más de veinte minutos de iniciado. Envía la señal a la toma abierta, de perfil, de un escenario que se ve brillante de luces blancas, pero pequeño ante la magnificencia de una multitud compuesta por 160 mil espectadores —según anunciaría al día siguiente la Secretaría de Gobierno de Ciudad de México— que, como Luna, observan al frente, en vivo, a una encarnación *high tech* de Coyolxauhqui, la diosa azteca de la Vía Láctea.

Luna lo sabe, y por eso baila.

Canta.

Se refleja.

Y aunque no está en primera fila, sino unas cuerdas más allá, rinde pleitesía a esa catalana que la empodera —oh, verbo innecesario de este siglo aciago— con su música, poderosa e indefinida, y su voz

Es mala amante la fama
y no va a quererte de
verdad. /
Es demasiao traicionera,
y como ella viene,
se te va.*

* “La fama”. Letra y música: Rosalía Vila Tobella, David Rodríguez y Michael Uzowuru.





AGACCA VFA ZUMBA PRESS

Soy igual de cantaora,
igual de cantaora con
un chándal de Versace
que vestiíta de
bailaora.*

recreada en quiebres roncros, añiados y repletos de autotune.

La encarnación, desde un escenario de minimalismo ascético, se contonea milimétricamente para sus adoradores —y para los curiosos que asisten al concierto “porque es gratis”—: rodeada de 10 bailarines y vestida con un *jumpsuit* negro, con un corsé rojo y botas altas a juego, creación del diseñador australiano Dion Lee, escupe, más que canta, que a la mierda el estilo: “*Fuck el stylist*”.

Su ritual inició el incendio del centro de la renovada Tenochtitlan a las 8 y media de la noche.

Es viernes 28 de abril de 2023 y ella es Rosalía Vila Tobella, originaria de San Cugat del Vallés, una urbanización de Barcelona.

Pero esta noche, como muchas a lo largo de todo el año, sólo es La Rosalía.

“Si eres la pámpara / nada te pue’ parar”, interpreta.

Casi grita.

DOS

Dice Julieta Wibel, diseñadora española y directora creativa de marcas textiles como Mango o Diesel, desde su canal de YouTube: “Los límites artísticos que en otras épocas estaban delimitados, en Rosalía se desdibujan, deviniendo en un mestizaje cultural que puede ser molesto para unos sectores”. La definición no podía ser más acertada para una joven emergida del extrarradio barcelonés que, guitarra en ristre y sólo con su voz, a los 25 años encendía las alarmas de los puristas con su disco *Los Ángeles* (Universal Spain, 2017), su particular versión del estilo musical que se erige como enseña de la música española: el flamenco.

Los críticos musicales, desde publicaciones como *Rockdelux* o *El País*, pasando por *Rolling Stone*, no sabían cómo denominar a canciones como “De Plata”, donde una guitarra distorsionada a lo Sonic Youth era el colchón de una voz como lamento:

“experimental”, “*worldbeat*”, “*pop experimental*”, “flamenco *pop*”. Adjetivos que no acertaban.

“*You name it!*”, contestó Rosalía en una entrevista para RTVE en 2018, cuando aseguró que su lista de influencias incluía por igual a Niña Pastori que a Camarón de la Isla o a Tomás Luis de Victoria (compositor del renacimiento español, en el siglo XVI), pero también a Estopa,

* “Bulerías”. Música: Rosalía Vila Tobella y Noah Goldstein. Letra: Rosalía Vila Tobella, David Rodríguez, Noah Goldstein, Dylan Wiggins, Daniel Gómez Carrero y José Miguel Vizcaya Sánchez.

Lole y Manuel, los cantos gregorianos, James Blake, Björk, Beyoncé, Justin Timberlake, Carlos Gardel y, claro, Madonna.

Y aun así, en *Los Ángeles* no parece haber nada de estas influencias.

O quizás están todas en su rabia enquistada, su melodía preciosista y el ímpetu de lo que fue recibido como un disco debut “interesante”, calificativo repleto de un tibio desdén que se reflejó en las ventas.

Después vendría el *single* “Malamente”, revestido con un *videoclip* con motos, aprendices de torero, jóvenes de faldas cortas y una Rosalía menos recatada que en sus sencillos anteriores. Ahora así, todas las influencias parecieron licuarse y destilarse y, por fin, tomar forma única en una canción delirante, extrañamente acompañada y muy pegajosa sobre el presagio del amor machista y la violencia feminicida.

Ya lo advertía el crítico sonoro Jaime Altozano, que con más de tres millones y medio de seguidores en su canal de YouTube desgranó la canción: el disco que seguiría sería “brillante y excepcional”.

Y es que “Malamente” era el Juan Bautista que anunciaba *El mal querer* (Sony Music, 2018), una colección de 11 canciones basadas en el poema “Flamenca”, del siglo XIII, y que servirían a Rosalía como trabajo de grado para egresar, con todos los honores, de la Escuela Superior de Música de Cataluña.

El mal querer la entronizó casi de inmediato: sus canciones gustaban a públicos dispares, de distintas edades y estratos culturales enfrentados, que encontraban en el “tra-trá” de esta curvilínea morena lo mismo desparpajo para bailar que cultismo sonoro al cantar. Durante un año y medio, los estantes de la casa de Rosalía se llenaron con todos los premios que valen en la industria, como Grammys y MTV Awards, mientras su estilo para vestir transmutaba en colores cálidos y sus uñas, perfectamente *tuneadas*, crecían de manera exponencial.

Con el éxito de una cantante de *pop* coreano, pero interpretando algo que era aún más difícil de definir, Rosalía se asentaba como la *It-girl* del nuevo siglo musical español, y parecía que podría mecerse en las mieles del *trap*, el flamenco y el *pop* por siempre.

Tres años después —dos de los cuales los pasó componiendo, encerrada con su *laptop*, y el tercero trabajando con los desvaríos de su voz—, nada, nadie, ni la misma Rosalía, anticipaba en el horizonte el fenómeno sonoro llamado *Motomami* (Sony, 2022), con la M sugiriendo una mariposa como estandarte visual.

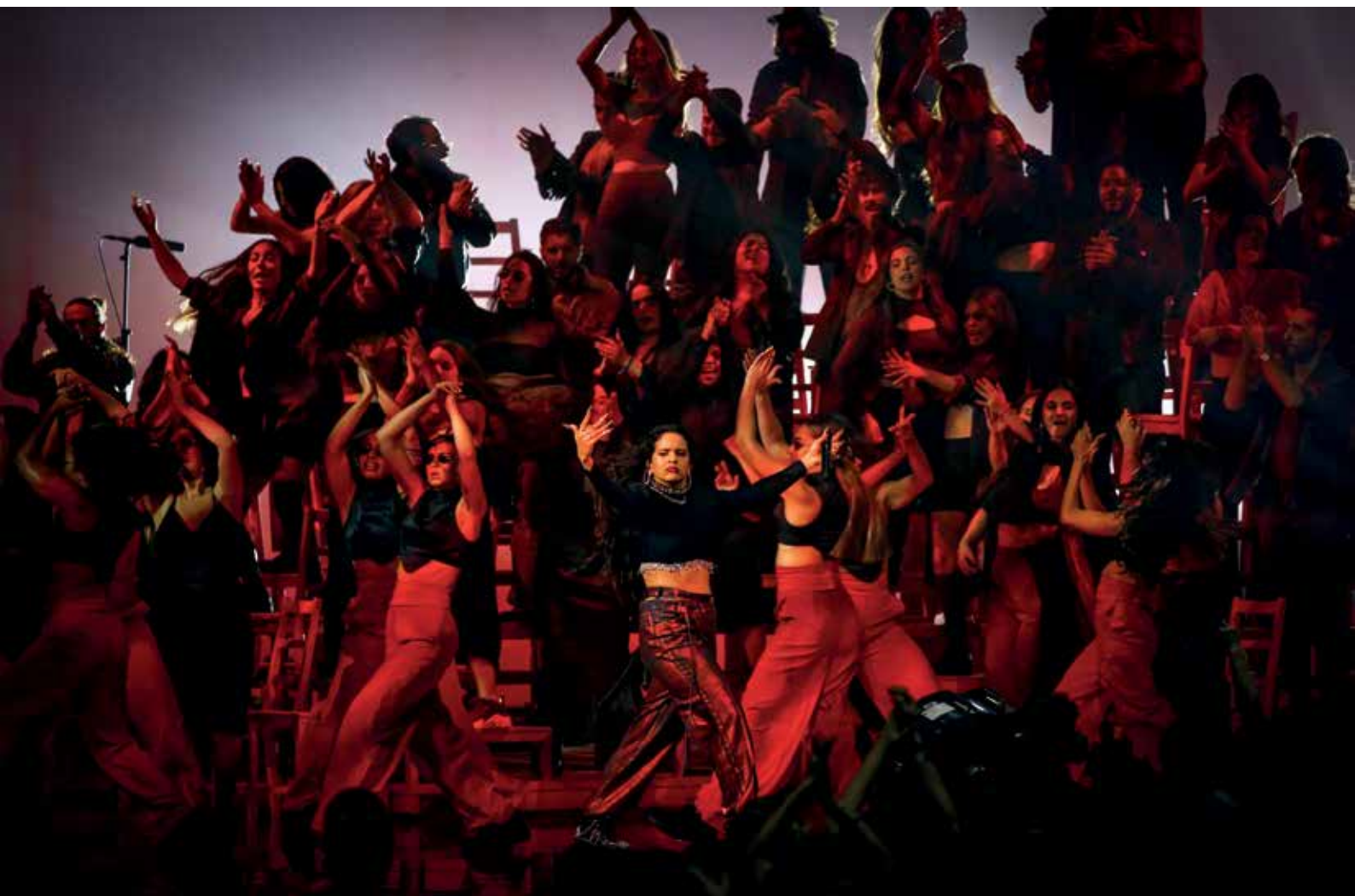
Como la que llevaba en la frente Luna, la fanática mexicana.

TRES

No hay forma de entender la totalidad de lo que representa Rosalía si no se le analiza en vivo y en directo.

Escribe el pensador español Jorge Carrión: “Un concierto de Rosalía es un tango entre el rojo y el negro, que son los colores de la combustión y de la revolución. Un concierto de Rosalía es un estallido encadenado de fotos y mensajes y videos de las redes sociales. Un concierto de Rosalía es un *collage* dinámico, un espacio de encuentro de diversidades diversas”. La cita, arrancada del libro *Rosalía. Ensayos sobre el buen querer* (Errata naturae, 2021), describía con acierto las presentaciones de la catalana en el remolino del éxito creado por *El mal querer*, más sus primeros pasos en el reguetón en sencillos como “Con altura” (2019), a dueto con su enamorado





MARCELO DEL POZO/REUTERS

platónico, el colombiano J Balvin. Pero esa descripción de Carrión no era capaz de anticipar el tsunami llamado *Motomami World Tour*, que arrancó el 6 de julio de 2022 en Almería y tendría su cúspide nueve meses después, según lo afirmó la propia Rosalía en sus redes, durante su presentación en el Zócalo mexicano, para terminar con 70 fechas cumplidas en el festival Lollapalooza de París en julio de 2023.

En cada uno de esos conciertos se revela la implacable femineidad de la artista, renovada para *Motomami*, álbum nombrado así en recuerdo del sobrenombre que le puso a Pilar Tobella, su madre, que solía subirla en su Harley Davidson, vestida de cuero, pelo rubio y rizado hasta la cintura y repleta de joyería de todos los precios, cuando Rosalía apenas era una niña. “En fin, una emancipada total”, describía la cantautora el álbum para *Vogue Spain*.

Lo cierto es que la invención del término que titulaba su nueva encarnación, sonora y personal, provenía de la palabra japonesa *moto*, que significa “duro” o “fuerte”, y *mami*, con la ternura del español para referirse a la dulzura y la maternidad. Esos contrastes dividieron las nuevas canciones, estrenadas el 18 de marzo de 2022 y de duración no

mayor de tres minutos, entre las que estaban más cerca de la fiereza, como “Saoko”, del desparpajo en “Bizcochito”, de la seducción en “Candy”, de lo turbio en “Diablo”, de la rabia en “CUUUuute”, de la dulzura en “Sakura”, del desenfreno por el *shopping* en “La Combi Versace” o de lo abiertamente porno, como “Hentai”.

Más que nunca inclasificable, el trabajo musical de Rosalía fue calificado como “genialidad posmoderna” y como “basura tecnicada”, según el *blog*, la red social, la revista, el programa de entrevistas o la publicación de que se tratara. Pero eso no evitó que, menos de un mes después de su estreno, *Motomami* fuera el disco de un artista español más escuchado de todos los tiempos a escala mundial, según reportó el diario *ABC*, desbancando al infuamable Julio Iglesias. En las calles de toda España, el grafiti de la M hecha mariposa se reproducía como por generación espontánea.

Tras el lanzamiento, Rosalía se encerraba en una urbanización malagueña para ensayar, paso a paso, la coreografía que el bailarín Metzoun Giasar creó exclusivamente para el concepto que la artista llevaría de gira: un *performance*, más que un

Yo no soy y ni voy a ser
tu bizcochito, /
pero tengo to' lo que tiene
delito. /

Que me pongan en el sol,
que me derrito. /

El mal de ojo que me
manden me lo quito.*

* "Bizcochito". Letra y música: Rosalía Vila Tobella, David Rodríguez y Michael Uzowuru.

ATLÁNTICO PRESS VIA ZUMA PRESS WIRE



concierto, que deslumbraría porque no habría más que pasos de baile. Sin escenografía, ni fuegos artificiales ni músicos en escena. ¿Y la música? Lanzada, desde atrás del escenario, por tres ingenieros de sonido que reproducirían las especificaciones de la cantautora al pie de la letra. Sin espacios para la improvisación ni asomo de *riffs* guitarreros. Y un camarógrafo que enviaría la audacia de los gestos, la coreografía maquinal y la puesta en escena a las pantallas laterales, más cercano al trabajo de Pina Bausch que a un *show* de Katy Perry: un *videoclip* hecho en vivo, cambiante noche a noche, en el que las caderas y las miradas de Rosalía arrancarían los aullidos más insólitos de la audiencia.

CUATRO

Cuando la escritora y pensadora feminista Gloria Steinem fundó, en 1972, la revista *Ms.*, quería que estuviera dedicada “a preparar la revolución, y no sólo la cena”, en contraste con otras publicaciones que tenían al público femenino como meta.

Con toda seguridad, Rosalía ha ido maquinando lo mismo en su evolución artística, hasta la concepción de su incombustible *Motomami*, que les ha servido a mujeres de todas las edades para preparar, junto con la cantautora, su particular revolución estilística, sonora y semántica.

Días antes del lanzamiento del álbum para cuya portada se retrató como una versión de la Venus de Boticelli, desnuda, sólo cubierta con un casco de moto en la cara, al estilo *anime*, y el cuerpo grafiteado y rayoneado, publicó en sus redes: “A una *motomami* le gusta la leche”. Al día siguiente, el mensaje era: “Una *motomami* te abraza y es mejor que abrazar un peluche”. Dos días más tarde: “Una *motomami* cuida de otras *motomamis*”.

Así, cuando por fin las 11 canciones ya hacían explotar las plataformas de *streaming*, el público femenino fue el más entusiasta con el álbum que arrancaba con la Rosalía preguntando: “Chica, ¿qué dices? Saoko, papi, Saoko”, como interpelación y respuesta a la diversión sexual y desenfadada que, se intuía, escondía piezas célebres sobre la sororidad, la libertad y la autoconciencia de género.

En cambio, al público masculino le parecía que la cantautora se banalizaba hasta convertirse en una simple *waifu* —muñeca japonesa de cuerpo exuberante para placer visual de los hombres asiáticos—: “*Motomami* es una explosión infinita de referentes, el análisis de un yo menos universalizable que el de su anterior disco, de poca poesía y, excepto maravillosas excepciones, con la voz como parte y no como todo. Y no, nada cuadra. La obra es una

clase de *spinning*”, tronaba el crítico, hombre, de la revista *Mundo Sonoro*, reduciendo el álbum a una banda sonora de gimnasio.

Y si fuera así, ¿qué tendría de malo?

La propia Rosalía, con eterna sonrisa pícara, respondía con desdén divertido a quienes, por ejemplo, preguntaban por qué componer una canción festiva para exorcizar el desamor (“Despechá”): “Yo creo que cuando estás *despechá*, lo mejor que puedes hacer es irte para la playa con tu madre, bajar al chiringuito con tus amigas, te pides algo para beber, le echas hielito. Te compras un helado, te lo comes y, sol, vitaminas y ya está”.

Y, por cierto, para Gloria Steinem “la risa es una expresión de libertad. Es una buena manera también de descubrir hasta qué punto eres libre”.

Feminista, Rosalía, quizá. Mucho.

Pero sonriente y libre, absolutamente sí.

CINCO

Una hora y diez minutos, la versión reducida del concierto que trajo al corazón de la capital de México la cien veces nombrada “La Rosalía”, fue un *collage* de imágenes que, con seguridad, chicas como Luna pudieron apreciar más en las pantallas que en la lejanía del escenario en directo. Porque, en suma, es un rosario de estampas de supremacía sobre la autoridad, el amor y la sintonía con lo que debe —o no— ser una mujer. Una suerte de *check list*:

- La Rosalía canta el tema que da nombre al disco, encima de sus bailarines, contorsionados como motos y ella, encima, los “maneja” en una carretera imaginaria. Empoderamiento: *checked!*
- La Rosalía finge mascar un chicle, desdeñosa, imagen de meme, mientras juguetea con el pelo antes de cantar “Bizcochito”. Provocación: *checked!*
- La Rosalía, con lentes negros, arrancando un coro monumental a los espectadores, dejándose “paparazear” por sus bailarines, mientras canta que “es mala amante la fama y no va a quererte de verdad”. Exitosa: *checked!*
- La Rosalía, contoneándose y repegándose a unos bailarines que acentúan su personalidad *gay*, cantando aquello de que “las amigas que se besan son la mejor compañía”. Sororidad: *checked!*
- La Rosalía, sentada en una silla de barbero, cortándose un mechón de pelo, mientras canta, rabiosa, que ella su lealtad no la pierde por dinero. Libertad: *checked!*
- La Rosalía, sola al piano, cantando sobre una felación explícita, porque está “Enamorá de su pistola / roja amapola” de su exprometido, el reguetonero Raw Alejandro. Emancipación sexual: *checked!*

EMMANUEL MEDINA

Estudió la carrera de Comunicación Social en la Universidad Autónoma Metropolitana, en Ciudad de México. Fue parte del equipo fundador del periódico *Mural* y durante 14 años fue el periodista y editor de Decib3ll, sección dedicada a los sonidos alternativos del mundo. Actualmente es generador de contenidos para agencias publicitarias en la capital del país y en Guanajuato.

Con esto bastaría para incendiar una plaza de una nación donde la mujer sigue corriendo el peligro inminente del ángel de la muerte.

Por una noche, una cantaora catalana, de falda muy corta y lengua arrebatada, pasó lista y, al terminar de cantar "Mariposas sueltas por la calle, / para verlas tienes que salir. / Míralas, no pierdas detalle. / Habrá quien te falle, / pero yo siempre estoy ahí", quizá con tanto feminicidio mexicano en mente, salió de su escenario, blanquísimo, y se perdió en la noche.

Mariposa con casco de *biker* y alas rojas de sexo, fiereza y libertad.

"Tra-trá". ■

Guita, guita, guita
por los suelos. /
Na' les importa si
corren cerros. /
Yo mi lealtad nunca
la pierdo, /
ni por el dinero.*

* "Diablo". Letra: Rosalía Vila Tobella y James Blake Litherland. Música: Pablo Díaz Reixa, David Rodríguez, Adam King Feeney, Noah Goldstein, Michael Uzowuru.



QUÉ SIGNIFICA EL *PECADO* EN LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

Una vez que ha descrito el ideal de la vida humana —la comunidad centrada en el amor compartido que describe en el “Principio y Fundamento”— san Ignacio presenta, en las meditaciones de la primera semana de Ejercicios, la razón por la que no vivimos en plenitud nuestra vocación de ser comunión. Es la condición que en la tradición cristiana llamamos *pecado*.

Habría que subrayar que el término no describe una situación jurídica o moral, sino un desorden más profundo, podríamos decir que existencial. *Pecado* hace referencia al estado de quien no es capaz de percibir su vocación de construir una comunidad de amor, sino que se vive como un individuo en oposición a otros individuos ante quienes tiene que defenderse y luchar, tanto por llevar adelante sus propios intereses como para apropiarse de la mayor parte de los satisfactores, que siempre son escasos.

La palabra griega *hamartía*, traducida comúnmente como *pecado*, en realidad significa desperdicio, no darle al blanco, perder tontamente las oportunidades de plenitud que la vida nos presenta. Y no le damos al blanco porque toda nuestra percepción del mundo está viciada, está enferma.

Para entender esta distorsión fundamental (este *pecado original*, u origen de todo pecado) nos sirve mucho el relato del Génesis que describe el engaño de Adán y Eva, la manera en que pierden su relación de comunión con Dios, al seguir ingenuamente las insinuaciones del espíritu del mal. Es la primera meditación que Ignacio sugiere sobre el pecado: captar cómo el mal engaña, para así poder desmascararlo en nuestra propia vida.

En Génesis 3, 1-24 se les presentan a Adán y Eva dos posibles itinerarios para construir sus vidas. Es la lucha entre las dos lógicas: la de Dios y la del mal; el amor en comunión o el aislamiento egoísta.

La narrativa inicia presentándonos en el capítulo 2 (para que podamos captar el contraste) la vida en el paraíso: el ser humano en libertad y armonía con la Creación, entendida como el espacio/tiempo donde podía crecer y madurar ejercitando su capacidad de amar. El ser humano está llamado a ser co-creador con Dios del mundo de la comunión.

En medio de ese ideal, y gracias a la capacidad del ser humano para tomar conciencia de sí y de su

entorno, aparece el engaño de imaginar y, eventualmente, creer que la felicidad no está en la comunión ya experimentada (dar y recibir amor), sino en la autosuficiencia (apropiarse, depredar, no depender de nadie).

Hasta entonces, el ser humano había vivido en la dimensión de la gratuidad: todo lo que es y le rodea es un don, un regalo. Adán y Eva, figuras arquetípicas de la condición humana, experimentaban lo que los místicos han descrito con la frase “El amor de Dios basta”. Es decir, no hay nada que pueda nutrir más y mejor al ser humano que vivir en esa comunión de amor gratuito. Pero el espíritu del mal les insinúa que existe otro mundo y que ese mundo es preferible al que habitaban entonces. Un mundo de dueños y señores, donde cada individuo construye su derrotero a voluntad, prescindiendo de los demás. Un camino de autosuficiencia (el fruto prohibido) que les pareció *apetecible*.

Al decidirse a seguir ese camino, aparece en Adán y Eva una nueva actitud ante el mundo: la AVARICIA, el afán de posesión. Llegar a creer que nuestra alegría vendrá de acumular objetos y no del amor de sujetos (personas). Por primera vez, “arrebatan” algo que no se les había dado desde la gratuidad. *Queda distorsionada su relación con su entorno material*. Ya no lo ven como una gran comunidad, sino como una colección de cosas susceptibles de ser poseídas y acumuladas.

Al mismo tiempo, en sus conciencias se produce una imagen falsa del ser humano, de la propia identidad. En lugar de ser parte de un todo armónico y pleno, se perciben separados, opuestos. El pecado fundamental de Adán y Eva implica pretender prescindir del Otro. Le creen al mal espíritu cuando les afirma que “serán como Dios”, es decir, que Dios ya no les será necesario, que podrán construir un mejor futuro “solos”.

Así se consolida una imagen falsa del ser humano (aparece la VERGÜENZA, otro sentimiento que no conocían). Empiezan a verse como seres defectuosos, perversos, y a sentir la necesidad de ocultar esa situación a toda costa. Quieren esconderse, disfrazarse; quieren ser “otra cosa”. Su identidad en realidad se vuelve “diabólica” (que etimológicamente significa perversa, difamadora, dispersante y desintegradora). *Queda distorsionada su relación consigo mismos*.

Finalmente, y como la consecuencia más peligrosa, se establece un círculo vicioso de retroalimentación entre su autoimagen enferma de vergüenza y una imagen distorsionada de Dios, un “ídolo” (imagen de algo que no existe, como “ícono” es la imagen de lo que sí existe). Ya no perciben al Dios cercano, que les ama y aprecia, sino que lo ven como una proyección de ellos mismos: una soledad autocentrada, sedienta de poseer y de mandar. Descubren un nuevo sentimiento que no conocían, aparece el MIEDO. *Queda distorsionada su relación con Dios.* Así se da efectivamente una ruptura de la comunión. Rompen con la naturaleza, consigo mismos, con Dios.

San Ignacio descubre, en su itinerario de conversión, que él y otras muchas personas habitaban (y habitan) este mundo ficticio, producto del único pecado, es decir, del egoísmo, de la distorsión perceptiva que nos lleva a ver al mundo, a vernos a nosotros y a ver a Dios, como un campo de batalla en el que luchan voluntades autocentradas y en el que hay que sobrevivir defendiéndose; mejor aún, atacando. Esto está en el fondo de nuestros desencuentros, conflictos, rupturas y violencia. Necesitamos sanar de nuestra distorsión afectiva para ver con claridad la realidad como un espacio donde el amor en comunión es lo único que sacia el hambre de felicidad que tiene el ser humano.

En su introducción a la primera semana de Ejercicios, san Ignacio sugiere que pidamos “interno conocimiento de mis pecados y los de la humanidad y aborrecimiento de ellos”, “deseo de enmendarme y ordenarme”, de convertirme al Señor y a su proyecto de comunión.

Con estos términos está describiendo el necesario proceso de desenmascaramiento del pecado, salir del engaño y la mentira que está en su origen. El pecado es la decisión de procurarse por sí mismo la propia realización, el rechazo (consciente o inconsciente) a situarse ante Dios y ante los demás con una relación de amor. Es la negación de toda interdependencia y la obstinación de la soledad de sí mismo. Es el acto de una libertad ingenua que se cierra sobre sí.

Alejándose de Dios y de la comunidad, nuestra libertad entra por caminos de autodestrucción. Como Narciso, que se contempla y queda absorto en sí mismo y al cabo se queda solo y muere. No es tanto infringir una ley, la ley es algo externo. La ley sirve para desenmascarar dinámicas de pecado. Pero el pecado es algo más profundo. Es romper con Dios, con mis hermanos y hermanas, conmigo mismo.

El pecado es un proceso paulatino de objetualización, de convertir a las personas en objetos. El síntoma principal del pecado es la incapacidad de sentir con el otro, tener el “corazón de piedra”. Y no sentimos a los otros porque para nosotros no son



Adán y Eva. Lucas Cranach, siglo XVI.

personas, no son hermanos, no son sujetos de comunión. En ellas y ellos sólo vemos objetos, insusos, en nuestra búsqueda de satisfactores. Como consecuencia de esto, nos vamos aislando con una sensación de vacío interior, de sinsentido, más allá de las alegrías efímeras que proporcionan los satisfactores materiales o intelectuales (que en realidad son “narcóticos”). Ese “vacío” sólo puede ser llenado con la presencia del Otro y de los otros.

La única manera de salir de este círculo vicioso es encontrarnos con un “inocente” que, a través de su amor incondicional, sane las heridas de nuestras experiencias de desamor, que nos libere de la tiranía del ego. Jesús es el Inocente por antonomasia. La manera en que nos redime (literalmente “rescata”) será el tema de nuestra siguiente aportación.

::Visita el sitio web de Alexander Zatyryka, SJ, “El camino de la mistagogía”: alexanderzatyryka.info

Verónica Gerber Bicecci

TRASPONER LAS FRONTERAS

POR VÍCTOR ORTIZ PARTIDA

En las creaciones de Verónica Gerber Bicecci los elementos esenciales de las cosas transmigran de la escritura a las artes visuales y de las artes visuales a la escritura. En estos traslados, las palabras y las imágenes, las imágenes y las palabras, se acompañan, aunque a veces no sea evidente su familiaridad, su íntimo contacto en el origen.

Por ejemplo, la pieza *No. 12* (“*Las tres palabras más extrañas*”, Wislawa Szymborska), perteneciente a la serie *Diagramas de silencio* (2018-), muestra, a la izquierda, un círculo blanco que se conecta desde su centro, por medio de dos líneas, con un conjunto de círculos blancos y grises que se intersecan y que también tienden líneas entre ellos.

Las obras visuales de Gerber —licenciada en Artes Plásticas por la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado La Esmeralda y maestra en Historia del Arte por la UNAM— son generalmente conceptuales. Eso ha sucedido en sus proyectos a lo largo de los años: *Espacio negativo* (2005), *Historia del tiempo* (2006), *Rastro* (2012), *Los hablantes* (2014/2016), *La significación del silencio* (2016), *Mujeres polilla* (2018), *Estética del silencio* (2019) y *La resistencia* (2022), entre otros.

En el caso de *No. 12* se puede apreciar la belleza de las figuras geométricas que flotan en un lugar privilegiado, áureo, del papel; no obstante, el espectador comienza a descifrar el dibujo cuando lee el título completo, cuando sabe que hace referencia a este poema de la premio Nobel polaca: “Cuando pronuncio la palabra Futuro, / la primera sílaba pertenece ya al pasado. / Cuando pronuncio la palabra Silencio, / lo destruyo. / Cuando pronuncio la palabra Nada, / creo algo que no cabe en ninguna no-existencia”.

El placer del desciframiento por parte del que mira y lee se completa cuando Verónica escribe: “A partir de una breve antología de poemas sobre el silencio (que seguirá creciendo indefinidamente), realizó esta serie de traducciones visuales. Cada dibujo desnuda la estructura del texto: dibujé círculos a partir de la puntuación de cada poema incluido en la antología. Las comas, puntos, puntos y coma, punto y seguido, punto final y la palabra *silencio* son el centro de una circunferencia que tiene asignado un tamaño, y que compone una maquinaria

de fuerzas inaudibles: el silencio detrás del silencio o el silencio como forma de lectura”.¹

Hasta el momento, esta atractiva serie consta de 13 dibujos, que se corresponden con sendos poemas. Además del texto de Szymborska, hay de Emily Dickinson, Lucian Blaga, Samuel Beckett, José Ángel Valente, Radamés Molina, Eugen Gomringer, Alejandra Pizarnik, Anne Carson, John Cage, Edgar Allan Poe, Gloria Gervitz y Adrienne Rich.

Esta lista de nombres es corta, sin embargo, evoca la curiosidad intelectual y la sólida formación literaria de la artista. En la semblanza que aparece en el libro *En una orilla brumosa. Cinco rutas para repensar los futuros de las artes visuales y la literatura* (Gris Tormenta, Querétaro, 2021), se dice: “Verónica Gerber Bicecci (Ciudad de México, 1981) es una artista visual que escribe. Su búsqueda artística —el cruce entre palabra e imagen— comenzó en *Mudanza* [2010] —una colección de ensayos sobre escritores que abandonaron la literatura convencional para adentrarse en las artes visuales—, para seguir después en *Conjunto vacío. Palabras migrantes. Otro día... y La Compañía* [libros publicados por Almadía]. Como editora, seleccionó los textos e invitó a los autores que aquí exploran los límites del lenguaje —una de sus grandes inquietudes”.

Para quienes conocieron a Gerber como escritora, sonará extraña la afirmación “es una artista visual que escribe”. Ella dice: “Desordenar el lenguaje, o ir hacia sus límites, puede ser una herramienta para intentar evacuar los moldes fijos o convencionales de la literatura y de las artes visuales”.²

En su sitio oficial, en el que generosamente comparte todos sus proyectos (con fotos, videos, audios, textos y PDF descargables), aparece el 2001 como el inicio de su carrera artística, con la postal *Cómo hacer una obra*. Así que, en efecto, las artes visuales están en el comienzo y en el centro de su obra, pero su escritura, su novela, su poesía, sus ensayos, están creados con una tersura tal que alcanzan las alturas de sus piezas visuales. Y, en la cumbre, letras y trazos transponen recíprocamente sus fronteras.

1 “Diagramas del silencio”, Verónica Gerber, s. f., veronicagerberbicecci.net/diagramas-silencio-diagrams-silence

2 Diego del Valle Ríos, “Entrevista a Verónica Gerber Bicecci a propósito del libro *En una orilla brumosa*”, terremoto.mx, s. f., nexos.com.mx

PARA CONOCER MÁS

• Sitio de la artista: veronicagerberbicecci.net

LIBROS

• *La resistencia* (serie c, 1), Impronta Casa Editora, 2013: bit.ly/Arte_Gerber3

• Otros títulos publicados por editorial Almadía: bit.ly/Arte_Gerber2

VIDEO

• Conversación con Verónica Gerber, *Escrituras del compostaje*, Cátedra Abierta UDP: bit.ly/Arte_Gerber1

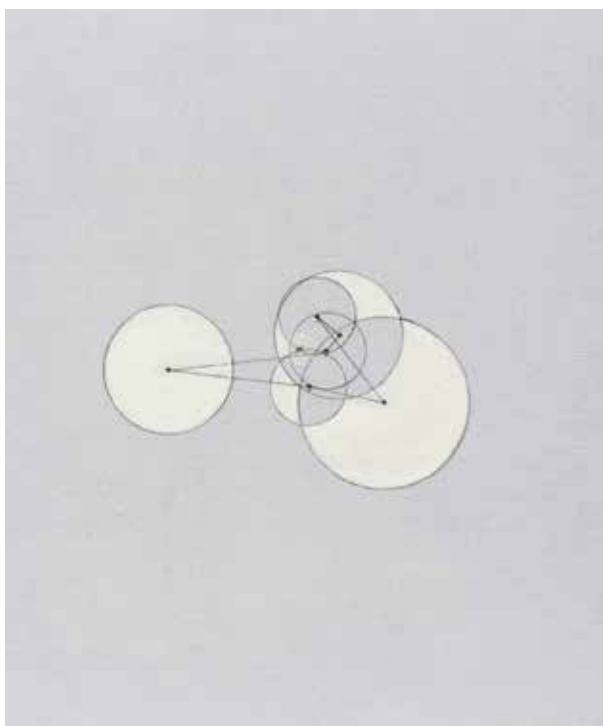
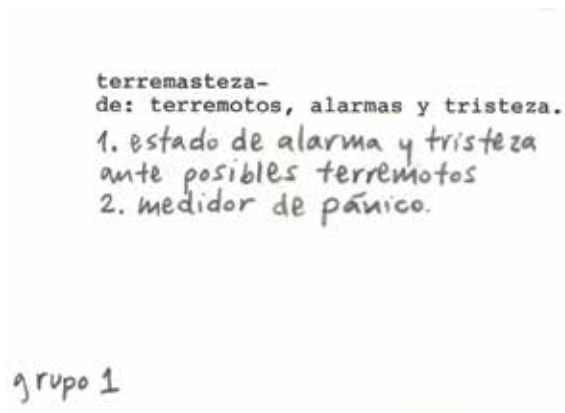


Diagrama de silencio número 12, 2018.



Mujeres polilla. Impresión en linotipo, 2018.



El vocabulario B, espacio narrativo, 2019.



La travesía, conferencia performática, 2022.



La resistencia, serie A, dibujo con fotografía.



La resistencia, serie B, cerámica, 2020.

FOTOS: VERÓNICA GERBER/BIBECCLINET

LA CRISIS EN NICARAGUA Y EL ASEIDIO A LOS JESUITAS

Tras las sangrientas manifestaciones de 2018, la dictadura de Daniel Ortega extendió su estrategia represiva al cierre de los últimos espacios de lucha por la verdad y la justicia, como la clausura de la Universidad Centroamericana y las agresiones a la Compañía de Jesús. El número de exiliados es casi igual al que se alcanzó durante la guerra civil en los años ochenta, y las crisis económica y social se acentúan.
¿Por qué es tan grave la situación que atraviesa aquel?

POR JESÚS ESTRADA



REUTERS/OSWALDO RIVAS

“ Cuando te dicen que no puedes regresar a tu país, esa noticia te cae como una losa y quieres llorar”, narra Ernesto, un sociólogo e investigador académico nicaragüense que hace poco fue forzado a vivir en el exterior, el mismo destino de miles de sus compatriotas que están abandonando Nicaragua, ya sea como exiliados por órdenes del régimen de Daniel Ortega, o por voluntad propia ante la crisis social y económica que afecta al país. Pero la situación está empeorando con el desmantelamiento de los últimos espacios de pensamiento crítico y defensa de la justicia, organizaciones no gubernamentales (ONG), la prensa y universidades. La última estocada es el cierre de la Universidad Centroamericana (UCA), la confiscación de los bienes y la cancelación de la persona-

lidad jurídica de la Compañía de Jesús. Estas medidas están agravando la crisis económica con la pérdida de miles de empleos, además de que han impulsado la crisis migratoria y dejado en gran indefensión a la población atrapada por una dictadura que traicionó los ideales revolucionarios sandinistas de los que surgió.

Ernesto, quien hace poco llegó exiliado a México y prefiere mantenerse en el anonimato para evitar represalias, comenta que actualmente Nicaragua vive una etapa de “represión institucional, porque se ha cebado principalmente sobre las ONG, los medios de comunicación, las universidades y las dirigencias católicas; hay un desmantelamiento de espacios de disidencia de la sociedad civil que fueron identificados por el régimen como sus adversa-

Una estudiante universitaria durante una protesta contra el gobierno de Daniel Ortega en la Universidad Centroamericana, en Managua, el 22 de noviembre de 2019.

rios y poco a poco los han ido conquistando, decodificando, cerrando”. Para entender las razones que llevaron a la dictadura de Ortega y su esposa, Rosario Murillo, a ahondar en su totalitarismo con esta represión a gran escala, en particular en contra de la UCA y de la Compañía de Jesús, hemos consultado a algunos investigadores, académicos y periodistas, exiliados, quienes advierten también sobre las graves consecuencias del golpe contra los jesuitas, desde la pérdida de opciones de estudio para miles de jóvenes y empleos para miles de trabajadores, hasta la cancelación de espacios de formación de pensamiento crítico y de organizaciones de defensa de los derechos, e incluso de una parte de la historia nicaragüense.

107 AÑOS DE LABOR JESUITA

Daniel Ortega canceló la personalidad jurídica a la Compañía de Jesús el 23 de agosto de 2023. Según la información oficial, el régimen ordenó disolver la orden religiosa por no reportar sus estados financieros en 2020, 2021 y 2022 y por no haber renovado la junta directiva, cuyo periodo venció desde el 27 de marzo de 2020. La medida también supone el traspaso de sus bienes e inmuebles al Estado de Nicaragua, lo que afectará a los colegios Loyola y Centroamérica, además de a las escuelas de Fe y Alegría. Una semana antes, la dictadura ordenó confiscar la Universidad Centroamericana (UCA), que había sido administrada por la Compañía de Jesús desde hacía más de 60 años y que ahora llevará por nombre Universidad Nacional Casimiro Sotelo Montenegro. Además, abrió una causa penal contra la UCA por el delito político de “terrorismo” (BBC, 23 de agosto de 2023).

Con esas medidas, la dictadura acabó con 107 años “de labor continúa de los jesuitas en Nicaragua, en especial en el ámbito de la educación. Pero también Ortega eliminaría a una de las órdenes católicas que más lo apoyaron durante el primer régimen sandinista de los años ochenta. Los jesuitas fueron en esa época grandes valedores de la revolución sandinista, al punto de que el padre jesuita Fernando Cardenal fue el encargado de coordinar uno de los mayores logros de los que el sandinismo se enorgullece, la Cruzada Nacional de Alfabetización (CNA) de 1980”, recuerda un reportaje publicado en el portal *Nicaragua Investiga*, que toma como fuente el libro *La UCA: una historia a través de la historia*, del historiador Enrique Alvarado Martínez.

En ese reportaje se menciona que los primeros jesuitas llegaron a Nicaragua en 1615, pero su estadía fue breve. Más de 200 años después, en 1871, llegó asilado un grupo de jesuitas perseguidos en Guatemala por el dictador Justo Rufino Barrios. “Crearon varias escuelas en diferentes partes del país, aunque su misión principal era evangelizar, y hasta crearon un noviciado de padres jesuitas en

Matagalpa” (Región Central), pero fueron expulsados en 1881 por órdenes del presidente Joaquín Zavala, quien “los acusó de instigar a los indígenas de Matagalpa a sublevarse, pues estos últimos realizaron protestas porque estaban siendo explotados y maltratados cuando fueron utilizados en la instalación de las líneas telegráficas hacia ese departamento”. Los jesuitas regresaron a Nicaragua en 1916 procedentes de México, expulsados por el gobierno revolucionario. “Fue en este tiempo cuando fundaron la Escuela Academia del Sagrado Corazón de Jesús, que después se llamó Colegio Centro América. En 1946, los jesuitas fundaron la Escuela Loyola, que después se convirtió en el Instituto. En 1960 inauguraron la Universidad Centroamericana (UCA) en Managua. A través de esas tres instituciones académicas, los jesuitas tuvieron un gran impacto en la sociedad nicaragüense”.

Poco después, “la UCA sería convertida por el recién creado Frente Sandinista en un centro de reclutamiento de jóvenes para esa causa guerrillera” en su lucha contra la dictadura de Anastasio Somoza. “Casimiro Sotelo fue el responsable de los sandinistas en la UCA, a inicios de los años sesenta, y su ayudante era el hoy dictador Daniel Ortega. Por eso, el régimen puso ese nombre a la confiscada UCA recientemente. En la UCA estudiaron renombrados guerrilleros sandinistas, como el exalcalde [de Managua] Dionisio Marengo”. Pero las cosas cambiaron a partir de 1990, cuando los sandinistas perdieron las elecciones que ganó Violeta Chamorro. Ortega enfocó sus esfuerzos en lograr que el gobierno asignara constitucionalmente seis por ciento del presupuesto del gobierno a las universidades. En declaraciones a *Infobae*, el excatadrático de la UCA, Alfonso Malespín, indicó que los sandinistas, en los primeros años de la década de 1990, utilizaron esa universidad jesuita como “cuartel de la lucha por el seis por ciento [...] el divorcio entre los jesuitas y Daniel Ortega sobrevino tras un comunicado del entonces rector, el sacerdote jesuita Xabier Gorostiaga, tomando distancia de las acciones sandinistas [...] ‘Quienes lo conocen dicen que Ortega no olvida una afrenta’, añadió Malespín”.

El reportaje incluye declaraciones de un teólogo, quien pidió no mencionar su nombre, que señala que “los jesuitas no rompieron con el sandinismo necesariamente en 1994, pero sí con Daniel Ortega. Y cuando este último regresó al poder, en 2007, los jesuitas tampoco estuvieron de acuerdo con las actuaciones desde entonces de la esposa del dictador, Rosario Murillo. ‘Los jesuitas no rompieron con el proyecto original del sandinismo, el proceso del pueblo en la revolución, pero sí se rompió con el orteguismo y el murillismo. Como los jesuitas tienen un pensamiento abierto, ellos le tienen miedo a esa parte de los jesuitas y por eso los quieren eliminar” (*Nicaragua Investiga*, 24 de agosto de 2023).

JESÚS ESTRADA

Periodista independiente. Conductor de *Cosa Pública 2.0* en Radio UdeG. Es licenciado en Comunicación Social por la Universidad de los Andes y cursó una maestría en Relaciones Internacionales y Comunicación en la Complutense de Madrid. Ha trabajado en el diario *La Nación* de Venezuela, en *Starmedia* de España y fue reportero y editor de *Negocios* en el diario *Público-Milenio* en Guadalajara.



REUTERS/STRENGER



REUTERS/OSWALDO RIVAS

La policía antidisturbios bloquea la entrada de la Universidad Centroamericana.

Muchos excombatientes sandinistas consideran a Daniel Ortega un traidor. Entre ellos, Mónica Baltodano, quien dirigió en Managua la lucha guerrillera a finales de los años setenta y hoy está exiliada. En una entrevista del 19 de julio de 2023, Baltodano dijo que “Ortega es un traidor a todo lo que se predicaba en el sandinismo [...] En los años ochenta, el hecho de que por lo menos hubiera una conducción colegiada no le permitió mostrar esa naturaleza, y en los noventa él comienza rápidamente a mostrar un talante autoritario, obsesivo de poder, obsesivo de control” (*Infobae*, 19 de julio de 2023).

ABRIL 2018: ESCALA LA REPRESIÓN

La tensión terminó por romperse a partir de abril de 2018, cuando la dictadura liberó su fuerza represora en contra de la población que salió a protestar por una serie de sucesos, empezando por el “manejo negligente de un incendio monumental en la reserva Indio Maíz que afectó un poco más de 5 mil hectáreas” al sur del país, cerca de la frontera con Costa Rica —país que ofreció apoyo a Nicaragua, pero Ortega lo rechazó—. “Éstas y otras circunstancias generaron malestar, en parte también porque estaba la sospecha de que el incendio fue provocado por las mafias madereras y al final iba a ser capitalizado por ellas. Hay mafias madereras en la costa Atlántica de Nicaragua que están practicando un expolio a costa de nuestras zonas forestales y de las propiedades comunales de los indígenas. Todo eso genera malestar y los estudiantes se manifiestan y protestan de forma pacífica, pero en este país, desde que subió el Frente Sandinista al poder, está tácitamente prohibida cualquier manifestación de protesta contra el régimen”, explica Ernesto.

Poco después, el descontento escaló por una propuesta de reformas a la seguridad social que “no contaban con la aprobación de ningún sector de la sociedad y sólo el gobierno las quería impulsar, así que inició una serie de protestas que el gobierno reprimió con violencia y empezó a haber muertos en esas protestas. Del 18 de abril al 30 de mayo se contabilizaron más de 350 asesinatos, y esto fue confirmado por una comisión de expertos de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, que determinó que en Nicaragua había elementos para decir que se habían cometido crímenes de lesa humanidad. Eso, sumado a que Ortega está en el poder desde 2007 y que la mayor parte de las elecciones desde entonces tenían señalamientos de fraude, se fue convirtiendo en una de las crisis políticas más complicadas del continente”, explica Carlos Herrera, fundador de Divergentes, una plataforma de periodismo de investigación, y hoy exiliado.

Durante ese ciclo de protestas en 2018, “en repetidas ocasiones la UCA abrió las puertas del campus a quienes estaban siendo violentamente reprimidos en aquellos días”, recuerda Mario Patrón, rector

de la Ibero Puebla y exdirector del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro (ProDH), en un artículo titulado “UCA de Nicaragua: bastión de la lucha por la justicia”, donde señala que “según el Informe del Grupo de Expertos en Derechos Humanos de la ONU sobre Nicaragua, durante los últimos cinco años, 3 mil 144 organizaciones sin fines de lucro han perdido su personalidad jurídica de manera arbitraria; muchas personas han sido privadas de su nacionalidad y han sido expulsadas del país; tres partidos políticos de oposición han sido perseguidos y 13 medios de comunicación operan desde el extranjero, en tanto que los que permanecen dentro operan bajo una forzada autocensura. Según la investigadora Martha Molina, se sabe de 529 ataques contra la Iglesia católica, y ya son 27 centros de estudios superiores confiscados por el régimen, entre los que destaca la UCA” (Centro ProDH, 28 de agosto de 2023).

Patrón recuerda que “el 15 de agosto, el gobierno encabezado por Daniel Ortega y Rosario Murillo incautó los bienes muebles e inmuebles de dicha universidad, así como sus cuentas bancarias, en un episodio que supone un atentado flagrante contra la autonomía universitaria y una vulneración del derecho a la educación de miles de jóvenes nicaragüenses. Días después, el 19 de agosto, las autoridades gubernamentales desalojaron a los sacerdotes jesuitas de su residencia, a pesar de haber comprobado que esta instalación no forma parte de la universidad. La narrativa oficial justificó dichas acciones acusando a la universidad de ser un ‘centro de terrorismo para organizar grupos delincuenciales’, por haber traicionado la confianza del pueblo nicaragüense y por transgredir el orden constitucional, jurídico y el de las instituciones de educación superior del país. Estos hechos se inscriben en el contexto de la represión sistemática operada por el gobierno nicaragüense contra quien demande la restitución de los controles democráticos del país y la garantía de los derechos humanos”.

“UNA PIEDRA EN EL ZAPATO PARA LA DICTADURA”

Carlos Herrera explica que en el último año “el régimen ha consolidado el Estado policial en el que poco a poco ha venido cerrando todos los espacios democráticos y las voces críticas dentro del país, incluidos medios de comunicación, pero también universidades privadas, porque las universidades que son del Estado ya estaban controladas a través del brazo del partido de gobierno, que es la organización estudiantil: básicamente, las universidades públicas son centros donde no existen la libertad de cátedra ni el pensamiento crítico. Ese brazo, digamos, represivo, ha alcanzado a las universidades, entre ellas la UCA, que es la más importante de Nicaragua, pues es un centro de pensamiento crítico



La Asociación Madres de Abril (AMA), integrada por madres de víctimas de manifestaciones antigubernamentales en Nicaragua, inauguró un museo en memoria de sus familiares asesinados durante las protestas contra Ortega. El museo tiene como lema "AMA y no olvida, museo de memoria contra la impunidad".

que incluía a otro montón de organizaciones que trabajaban a la sombra de la universidad. La UCA nunca bajó la cabeza, en el sentido de que siempre se mantuvo con una posición crítica ante los atropellos. Además, es cuna de un montón de personajes que se graduaron ahí, entre ellos varios de los nuevos líderes estudiantiles que se dieron a conocer a partir de las protestas de 2018, y bueno, pues realmente era una piedra en el zapato para la dictadura”.

El Espacio Psicosocial Latinoamericano, integrado por organizaciones de México, Colombia, Guatemala, Costa Rica, Brasil, El Salvador y Honduras, condenó en un comunicado el cierre de la UCA porque “se trata de un acto de extrema intolerancia y violencia política hacia la Compañía de Jesús y la comunidad universitaria, actores que históricamente han acompañado y apoyado a las víctimas de la violencia estructural en sus luchas contra la desigualdad, el abuso de poder y la represión estatal. Consideramos que este hecho representa un grave atentado contra la autonomía universitaria, los derechos de libertad de pensamiento y de acceso a la educación superior de calidad y, en especial, contra la promoción del conocimiento crítico desde el que hacer educativo universitario. Es el cierre de un espacio humanista que ha brindado a las juventudes un entorno seguro y de esperanza” (*Pie de Página*, 18 de septiembre de 2023).

El comunicado agrega que desde 2018, “el terror ha imperado en Nicaragua: miles de personas defensoras, periodistas, estudiantes, madres, políticos, han sido víctimas de amenazas, encarcelamientos, torturas (incluida la sexual), desapariciones forzadas y asesinatos. Quienes han manifestado solidaridad también han sido castigados. Hoy, el exilio es una realidad para miles de nicaragüenses. Por si fuera poco, este año, 300 personas opositoras al régimen fueron desterradas y se llegó al extremo de quitarles la nacionalidad, sus bienes y el derecho a la salud, estrategia utilizada por el régimen nazi contra quienes consideraba sus enemigos”.

Esta represión también trae ecos de una de las situaciones más graves y dolorosas que ha sufrido la Compañía de Jesús en Centroamérica, pues el Espacio Psicosocial Latinoamericano señala que “la expropiación de la universidad, las difamaciones contra la Compañía de Jesús, la expulsión de los sacerdotes de sus casas, nos hacen recordar la masacre de los jesuitas en 1989 en El Salvador, que buscó acallar a quienes contribuían a develar las injusticias y la represión, a crear conciencia y a acompañar a comunidades en resistencia. Al respecto, Ignacio Martín-Baró, una de las víctimas de asesinato en El Salvador, señaló: ‘La expresión pública de la realidad, la denuncia de las violaciones a los derechos humanos y, sobre todo, el desenmascaramiento de la historia oficial, de la mentira institucionalizada, son consideradas actividades subversivas

—y en realidad lo son, ya que subvierten el orden de mentira establecido—”.

EFECTOS MASIVOS

Las consecuencias del cierre de la UCA son “terribles”, dice Ernesto, quien fue docente de 1997 a 2012 en esa institución, pues “el régimen dijo que la van a transformar en la Universidad Casimiro Sotelo; pero la UCA está cerrada, no está funcionando porque el estudiantado huyó. Una buena parte del estudiantado se había ido antes por temor a que la cerraran, por temor a lo que terminó ocurriendo”. Además, muchos estudiantes no han podido tener acceso a los documentos que acreditan las clases que han cursado. Miles quedaron a la deriva y muchos siguen sufriendo el rigor de la represión. Por ejemplo, alrededor de 600 alumnos lograron inscribirse en la privada Universidad Americana (UAM), que maneja el Ejército, pero por presiones del gobierno luego les cerró las puertas, al igual que otras universidades.

El personal académico y administrativo de la UCA también sufre, pues, según refiere Ernesto, no todas las personas serán reintegradas por las autoridades impuestas en la Casimiro Sotelo: “La gente a la que ponen a hacerse cargo de estas instituciones no son académicos, son operarios del régimen y lo que saben es eso, reprimir, pero no tienen idea de cómo llevar una institución académica, y como muchos estudiantes no quieren seguir ahí, no están pagando, entonces tampoco tienen cómo operarla financieramente. Eso va a desaparecer, igual que muchos otros espacios: ellos terminarán utilizando las instalaciones con otras finalidades no académicas, es lo que va a terminar ocurriendo. Y estamos hablando de una masa enorme de trabajadores”, dice, “la sumatoria de todas las instituciones a las que les han hecho esto mismo, en otras universidades, más las ONG cerradas, es una masa inmensa de desempleados forzados”.

El Espacio Psicosocial Latinoamericano advierte que el cierre de la UCA “afecta directamente a 5 mil estudiantes, 420 docentes y 435 trabajadores académicos y administrativos. El régimen ha violentado el derecho de acceso a la educación de calidad del estudiantado de la UCA, pues ha prohibido al resto de universidades del país que los matriculen, privándoles así del derecho a elegir otra opción educativa y obligándoles a estudiar en la Universidad Nacional Casimiro Sotelo Montenegro, centro educativo que se creó para sustituir a la UCA y que está bajo total control del gobierno. El personal académico y administrativo de esta casa de estudios quedó sin empleo, sin liquidación y sin el pago de la correspondiente quincena, dado que el poder judicial congeló las cuentas bancarias de dicha universidad el 10 de agosto de 2023; situación que les coloca en total indefensión, incertidumbre y angustia” (*Pie de Página*, 18 de septiembre de 2023).



REUTERS/OSWALDO RIVAS



REUTERS/AMANOR WALENZUELA

Al mismo tiempo, continúa la represión extrema. El comunicado del Espacio Psicosocial denuncia que “mientras los operadores políticos que ocuparon la UCA no tienen palabras para responder a los cuestionamientos del estudiantado, la policía arremete con arrestos e intimidación contra quienes valientemente denuncian los atropellos. Destacamos la detención de las estudiantes Adela Espinosa, Mayela Campos y Gabriela Morales, así como de la profesora y socióloga Melba Damaris Hernández, quienes fueron extraídas de sus casas de manera forzosa en agosto pasado y sometidas a juicio por ‘ciberdelitos’. Ellas se suman a las 81 personas presas políticas, víctimas de tortura y recluidas en condiciones inhumanas”.

Otra consecuencia de la clausura de la UCA y los ataques contra la Compañía de Jesús es el cierre de espacios de fomento del pensamiento crítico y la investigación, la denuncia y la defensa de los derechos humanos, comenta Carlos Herrera, quien opina que Ortega golpea a la Compañía de Jesús “porque las instituciones siempre han seguido los valores jesuitas y nunca, digamos, han bajado la cabeza o se han callado ante las injusticias. Además, la UCA era una de las pocas universidades donde realmente se fomentaba el pensamiento crítico y de ahí salieron muchísimas personas que luego tuvieron incidencia política o de activismo en derechos humanos e, incluso, gran parte de los periodistas del país, incluyéndome”.

El cierre tendrá efectos en la generación de memoria histórica. Herrera destaca el trabajo que hacía el Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica de la UCA, y que “ahora está confiscado por hacer investigaciones sociales sobre todos los procesos históricos que ha vivido el país, incluidas la revolución sandinista y la guerra civil en los ochenta [...] desde una mirada un poco más científica, académica. Esto lamentablemente ya no existe”.

Carlos Herrera agrega que “lo que ha logrado Ortega es el cierre de casi todos los espacios democráticos en el país y, a través de infundir terror, ha ido contra todo, contra la libertad de expresión, contra la libertad de culto. Mientras, los nicaragüenses están saliendo en masa hacia el exilio, tanto así que la misma crisis ha logrado tender como una camita a la economía nicaragüense, las remesas ya representan como 25 por ciento del Producto Interno Bruto de Nicaragua, así que Ortega juega con eso: hasta pareciera como que intencionalmente pone las cosas más difíciles, para que la gente se siga yendo y, de pronto, el asunto de la crisis económica se resuelve un poco con las remesas”.

“TODO LO QUE TENGO ESTÁ EN DOS MALETITAS”

Justamente, el exilio es el tema que aborda *La otra ola*, el documental que produjo Herrera con Diver-

gentes, retratado “a través de la historia de Xaviera, que es una madre soltera que tuvo que salir a exilio forzado por la represión [...] siguiendo su historia, lo que tratamos de mostrar son las dificultades de estas personas en el exilio forzado para integrarse en una sociedad nueva, como la de Costa Rica”, país que, junto con Estados Unidos, es el principal destino de los exiliados y migrantes: “Sólo en 2022, en Costa Rica se recibieron más de 180 mil solicitudes de refugio de nicaragüenses. Por eso, el documental se llama *La otra ola*: la primera ola de gente que salió en masa tuvo lugar en la guerra civil de los años ochenta, pero ya estamos superando esos números, y se supone que estamos en tiempos de paz”.

Sin embargo, también desde el exilio se le teme a la represión de Ortega. Carlos Herrera dice que “las cosas siempre pueden estar peor. Mucha gente en Costa Rica vive en constante estado de miedo porque realmente está muy cerca [de Nicaragua] y sabemos que el Frente [Sandinista] tiene la capacidad de extender el brazo represor hasta por fuera de las fronteras. Pero, además, no es necesario ni siquiera que lleguen a vos físicamente, porque muchas de las personas que siguen siendo públicas y muy activas tienen familia dentro del país, así que siempre pueden encontrar formas de dañarnos”. Una es, por ejemplo, la desnacionalización y la confiscación de bienes, como ocurrió recientemente con Gioconda Belli, la poeta nicaragüense y exmilitante del Frente Sandinista hoy exiliada, a quien el régimen despojó de su nacionalidad y cuyos bienes en Nicaragua confiscó (Véase “Gioconda Belli: la apuesta por sobrevivir”, en MAGIS 493: bit.ly/Magis_Belli).

Desde el exilio en México, Ernesto dice que no teme: “Si estuviera en Costa Rica, sí”. Ahora, este sociólogo con larga experiencia académica y editorial trata de rehacer su vida. “Yo estuve un mes en Guatemala trabajando en un archivo, y cuando intenté abordar ese vuelo de regreso a Nicaragua, la funcionaria del mostrador me dijo que no lo podía abordar porque el Ministerio de Gobernación había lanzado una alerta contra mí diciendo que me prohibía el reingreso al país. Entonces claro, esa noticia es un golpe, te cae una losa y quieres llorar. Yo estaba parado ahí, en el aeropuerto, como si estuviera en el vacío y sin tener idea de qué hacer. Y ahora mismo ando nómada, en busca de trabajo, de una posición más estable, para dar también estabilidad a mi familia, garantizar ingresos y tener un sitio donde ir. Eso es lo que no siento ahora. Antes, en Nicaragua estaba mi casa, adonde sabía que regresaba, estaban mis cosas, mi seguridad, y ahora no, ahora todo lo que tengo está en dos maletitas y me muevo de un sitio a otro. Es una sensación realmente fea”.

En cuanto al futuro, Ernesto duda que la situación política vaya a cambiar próximamente, pues “no veo al gobierno abierto y la oposición no tiene ningún espacio de negociación, aparte de que es-

tá bastante dividida y débil en muchos aspectos". Incluso, advirtió que el régimen "perdió la posibilidad de contención [...] El aislamiento nos perjudica".

Carlos Herrera opina que "el futuro es bastante incierto: yo creo que va a ser muy importante lo que pase a partir de la liberación de varios de los líderes de la oposición que estaban encarcelados, que se dio a inicios de este año, y [habrá que ver] cómo se podrá reconfigurar la oposición desde el exterior. Parte de la gente dentro de Nicaragua está haciendo un trabajo más de resiliencia y de resistencia, en el sentido de que es muy difícil que haya expresiones de descontento o de protesta dentro del país. Yo creo que lo único que pueden hacer los nicaragüenses que están todavía dentro es no caer en la desesperanza, como lo están haciendo cientos de miles que terminan cediendo y saliendo del país para buscar un mejor futuro en el exterior. Claramente se están tomando acciones a escala de política internacional para presionar al gobierno a través de

negociaciones de alto nivel, para que, por lo menos, en algún futuro exista la posibilidad de una puerta de salida. No es claro, realmente. Por ahora, mucha gente en el exilio más bien está comenzando a aceptar que muy probablemente no regrese en muchos años".

En lo inmediato, está pendiente el cumplimiento de las demandas de la Provincia Centroamericana y de la Curia General de la Compañía de Jesús, retomadas por la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (Ausjal): que se "reviertan y corrijan inmediatamente las drásticas, inesperadas e injustas medidas adoptadas por el órgano judicial nicaragüense y el Consejo Nacional de Universidades; cese la que hasta ahora ha sido una actitud de creciente agresión gubernamental en contra de la Universidad y sus integrantes y se busque una solución racional en la que imperen la verdad, la justicia, el diálogo y la defensa de la libertad de cátedra". ■

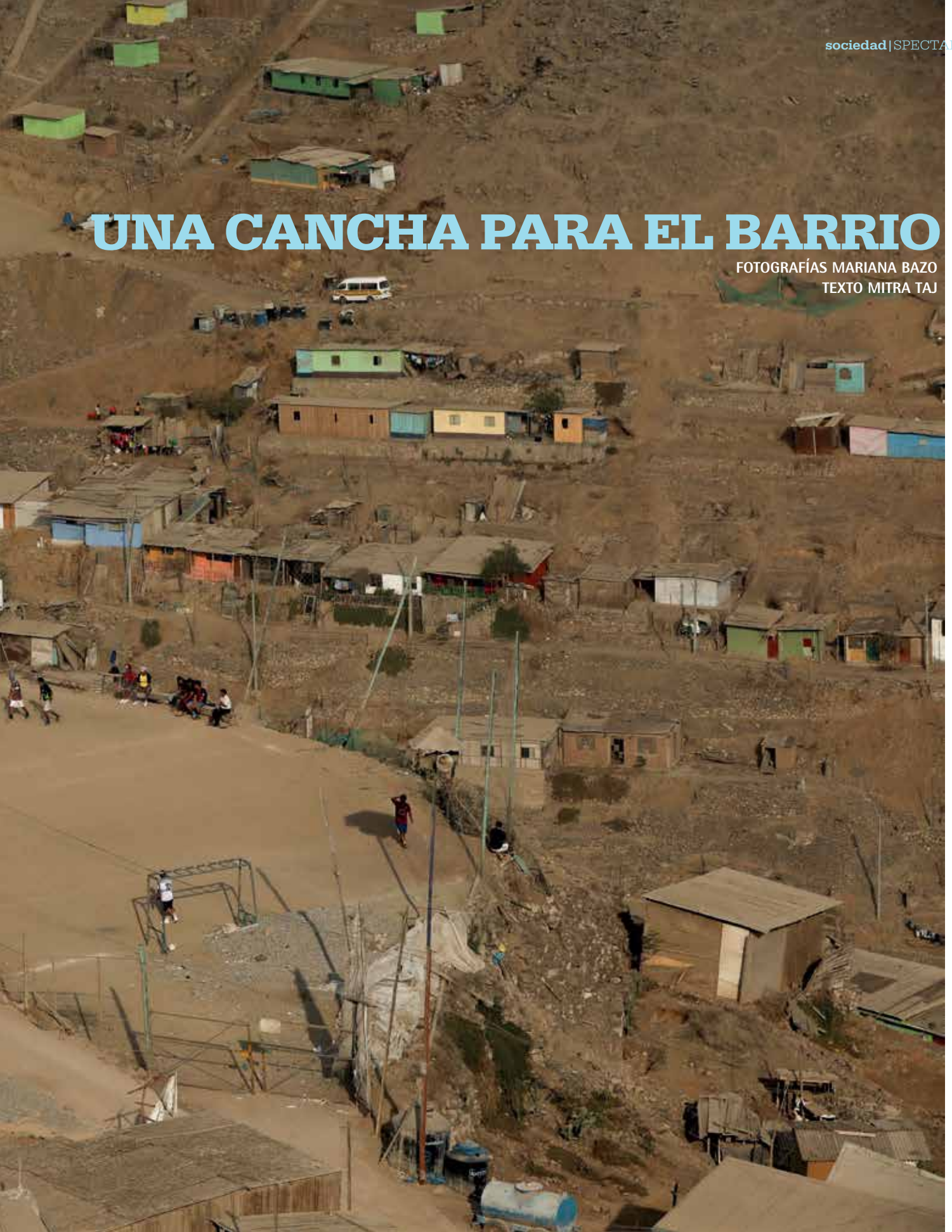
REUTERS/OSWALDO RIVAS





UNA CANCHA PARA EL BARRIO

FOTOGRAFÍAS MARIANA BAZO
TEXTO MITRA TAJ



Nueva Unión no tiene agua corriente, conexión a la red eléctrica ni carreteras asfaltadas. Pero tiene algo que hace más llevadera la vida en una barriada peruana: una cancha de fútbol.

Los residentes de Nueva Unión, en su mayoría inmigrantes de provincias peruanas pobres, cavaron un claro llano para jugar en la polvorienta ladera cuando se instalaron en Lima, hace unos 15 años.



“Esto era una colina. No era como ahora. Pero, sin nada más que nuestra determinación, empezamos a cavar. ¿Para qué? Para tener algo en qué distraernos todos los domingos”, cuenta Édgar Champi, de 40 años y residente en Nueva Unión.

El campo, sin césped —como decenas de campos improvisados similares en todo el país—, es un testimonio del amor de Perú por el fútbol, un país cuyo equipo nacional participó en Catar 2022 —su





última vez en una Copa del Mundo había sido en España 1982. “¡Es pura felicidad!”, decía entonces Luisa Alcántara, abuela de 54 años, acerca de su selección. “Cuando marcan un gol, hasta las mesas tiemblan”. La fiebre del Mundial inyectó un nuevo entusiasmo a los partidos disputados en el campo de Nueva Unión.

Los jugadores levantan nubes de polvo y se gritan apodos: “¡Fideo!”, “¡Bebé!”, “¡Enano!”. Champi y otros hombres se apresuran a marcar goles mientras las mujeres venden chicha, una bebida tradicional hecha de maíz morado, a la multitud que se ha congregado para verlos.



Nueva Unión es hogar de familias trabajadoras que luchan por labrarse un futuro mejor con la escasa ayuda de las autoridades. Al carecer de acceso a los servicios públicos básicos, sus residentes tienen que pagar un sobreprecio por el agua que venden camiones privados, y que a menudo suspenden las entregas cuando las carreteras están demasiado resbaladizas en invierno. La electricidad llega por cortesía de un vecindario cercano, que también cobra tarifas más altas.

Víctor Antonio Córdoba, de 32 años, principal organizador deportivo del barrio, afirma que la cancha de Nueva Unión mantiene a los residentes

sanos y felices. Todos los jugadores estrella de la selección peruana proceden de barrios de bajos ingresos, señala. “Quién sabe, quizá los futuros talentos salgan de aquí”, dice. “Sin una cancha, no lo sabremos”.

De lunes a sábado, cuando la mayoría de los hombres del barrio trabajan, las mujeres juegan fútbol o voleibol en la cancha. “Dejamos jugar a los hombres los domingos”, dice Alcántara, riendo.

Martha Injusta, de 49 años, madre de dos hijos,



que se gana la vida limpiando casas, atribuye al espacio el mérito de haberla ayudado a ponerse en forma. “Antes estaba muy gordita”, afirma.

La cancha es lo más parecido a una plaza en Nueva Unión. Es donde la comunidad celebra el Carnaval a la manera tradicional andina, bailando alrededor de un árbol cargado de regalos. Es el lugar donde los vecinos intercambian chismes y el punto seguro designado para reunirse en caso de terremoto.





**MARIANA
BAZO**

Estudió Letras e Historia en la Pontificia Universidad Católica de Perú y fotografía en la Escuela de Fotoperiodismo de la Universidad de Missouri. De 1994 a 2019 se desempeñó como jefa de Fotografía de la Agencia de Noticias Reuters en Perú. Actualmente trabaja como *freelance* colaborando con la agencia de noticias Xinhua.

Mientras anochece y termina un partido, un altavoz instalado junto al campo recuerda a los residentes que ayuden a construir una nueva escalera para facilitar la empinada subida a sus casas. Hay otros proyectos en el horizonte: un muro de contención para protegerse de los desprendimientos de tierra, un centro comunitario para reuniones y redes nuevas para las porterías de la cancha. “Por supuesto que vamos a mejorarla”, dice Roger Loayza, técnico mecánico de 32 años. “Esto antes era una colina, pero ahora tenemos algo”. ■



Nace la Cátedra Jorge Manzano, SJ

ELÍAS GONZÁLEZ, SU COORDINADOR, DICE QUE MÁS QUE CENTRARSE EN LA PERSONA DEL JESUITA, LO QUE SE BUSCA ES RESCATAR LOS TEMAS Y LOS GESTOS QUE LO OCUPABAN, COMO LA FILOSOFÍA, EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO, LA INTERCULTURALIDAD, LA ESPIRITUALIDAD Y LA MÍSTICA

POR ÉDGAR VELASCO

Hay quien afirma que Jorge Manzano, SJ, todavía anda por el edificio W del ITESO o por las calles de Guadalajara. Elías González dice incluso que brinda con caballitos de Tonayan mientras fuma sus Raleigh. Si la presencia del sacerdote y filósofo jesuita sigue presente a diez años de su muerte, lo está más todavía desde finales de septiembre, cuando comenzó sus actividades la Cátedra Jorge Manzano, SJ, con la que se busca rendir un homenaje a su legado y, sobre todo, continuar la reflexión y el diálogo sobre los temas que le interesaban.

La cátedra es fruto de la búsqueda de un proyecto que sirviera para impulsar entre la comunidad universitaria la reflexión en torno a temas relacionados con la interculturalidad, el diálogo interreligioso, la espiritualidad y “toda esta dimensión del ser humano en cuanto a persona y su ser en comunidad”, dice Elías González Gómez, egresado de Filosofía del ITESO y coordinador de la cátedra, quien agrega que en el diálogo constante con Alexander Zatyryka, SJ, rector del ITESO, el nombre de Jorge Manzano apareció “casi espontáneamente. Las cá-



tedras tienen un apellido y es costumbre que se recurra a un personaje que encarna lo que la cátedra quiere promover. Creemos que no sólo por su paso por el ITESO, sino también por su presencia en la ciudad, Jorge Manzano pudo encarnar ciertas actitudes o nociones sobre las que queremos seguir reflexionando”, continúa.

La Cátedra Jorge Manzano, SJ, tiene tres ejes temáticos principales: filosofía, interculturalidad-interreligiosidad y mística-espiritualidad. Los tres ejes se alinean con lo que Elías González describe como “gestos” de Jorge Manzano y en los que quieren hacer hincapié: apertura a la diversidad y preocupación por la persona humana. Por otra parte, el coordinador dice que desde su concepción, la cátedra está entendida como un espacio interdepartamental e interinstitucional en cuyos diseño y cristalización participaron el Centro Universitario Coincide, el Centro Universitario Ignaciano, el Departamento de Formación Humana, el Departamento de Filosofía y Humanidades y la Rectoría, así como diferentes personas que se fueron sumando “por el cariño a la persona de Jorge Manzano y por su interés en los temas”.

Elías González explica que la intención es realizar diferentes cosas en torno a la cátedra a lo largo del año, como presentaciones de libros, seminarios y conferencias, así como realizar una actividad principal de manera anual.

¿Quién fue Jorge Manzano, SJ?

Jorge Manzano Vargas (1930-2013) fue sacerdote jesuita y académico. Entre 1974 y 1984 ofreció atención espiritual a refugiados políticos en Copenhague, Dinamarca. Fruto de esa experiencia es el libro *Al rasgarse el arcoíris*. En 1984 inició sus labores como profesor en el entonces Instituto Libre de Filosofía de la Compañía de Jesús, hoy Departamento de Filosofía y Humanidades del ITESO. Fundó y dirigió la revista *Xipe Totek*. En 2013 recibió el doctorado *honoris causa* que otorga el Sistema Universitario Jesuita en México como reconocimiento a su labor pedagógica de más de 40 años. Murió el 21 de septiembre de 2013.



Celebran el servicio de Jesús Soto

TRAS CASI UN CUARTO DE SIGLO AL FRENTE DE LA DIRECCIÓN DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS, SOTO ROMERO SE DESPIDIÓ DEL ITESO. DEJA DETRÁS DE SÍ UNA UNIVERSIDAD CON FINANZAS SANAS Y RUMBO ESTABLE

POR MONTSERRAT MUÑOZ

Natalia estaba atenta a las palabras de su abuelo, sentada en las piernas de su mamá. “Tu abuelo podrá jugar más contigo y consentirte, que para eso servimos los abuelos”, dijo él. La pequeña sonrió. Y junto con ella, las decenas de personas que miraban cómo, conmovido hasta las lágrimas, él enumeraba las alegrías de una vida profesional vivida a tope: José de Jesús Soto Romero se despidió del ITESO tras 24 años al frente de la Dirección de Administración y Finanzas (DAF), en una comida con sus más allegados colaboradores, colegas y amigos.

El ambiente era de gratitud: de Soto Romero, por los años bien vividos en su *alma mater*, primero como estudiante y después como académico y colaborador administrativo, y de la comunidad universitaria, por su servicio al frente de una de las cuatro direcciones estatutarias.

El homenajeado recordó que su vínculo con el ITESO inició hace mucho tiempo, cuando de boca de su padre supo de la apuesta educativa en la universidad jesuita.

En aquel entonces no sabía que él sería un factor decisivo en ese futuro, ahora vuelto realidad. En ese sentido, el rector Alexander Zatyryka Pacheco, SJ, reconoció en el homenajeado a un hombre de probada capacidad profesional y profunda calidad humana, cuyo trabajo se ve reflejado en las finanzas sanas de la Universidad y en la consolidación del ITESO como una de las universidades privadas que más recursos destinan a becas y apoyos financieros para sus estudiantes, con más de 500 millones de pesos anuales para beneficio de más de 50 por ciento del estudiantado.

A decir del Rector, el cariño que la comunidad universitaria ha profesado por la figura de Jesús Soto es justificado. “Tu presencia es motivo de confian-



FOTOGRAFÍA: FOTOGRAFÍA

za y seguridad. El título de maestro no tiene nada que ver con lo que pudiste haber obtenido académicamente, sino con la figura que has ocupado en la vida de muchas y muchos de nosotros. Maestro es alguien que no solamente transmite información, sino que forma. Y yo creo que hay muchas generaciones de itesianos e itesianas que han sido formados y formadas por tu presencia”, señaló.

En nombre de toda la comunidad universitaria, el Rector ofreció a Jesús Soto la obra *El contemplador*, del artista Adrián Guerrero. Asimismo, le deseó una jubilación gozosa, en la que pueda cosechar todo lo sembrado durante su servicio.

Jesús Soto se dijo emocionado y melancólico a partes iguales: por entrar a esta nueva etapa y por dejar atrás sus días en la Universidad. Sin embargo, prometió que seguirá cercano al ITESO.

“Estoy plenamente convencido de que el ITESO de hoy es resultado del múltiple esfuerzo diario en las labores, tanto sencillas como complejas, que nuestra universidad exige”, afirmó evocando el apoyo de la comunidad universitaria y de su equipo de colaboradores. Reconoció en ese diario trabajar el espíritu del *magis* ignaciano, “dar lo mejor de sí en beneficio de los demás”.

Agradeció a todas las personas que influyeron en su carrera, desde rectores hasta colegas y asistentes personales y, desde luego, a su familia. Jesús Soto Romero se despidió del ITESO envuelto en aplausos, muestras de cariño y canciones de mariachi.



Paulina Quintero Toscano coordina los trabajos de la Cerpez.

El asesinato en Chihuahua de los sacerdotes jesuitas Javier Campos y Joaquín Mora, junto con el guía de turistas Pedro Palma, provocó una pregunta en la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús y en las universidades del Sistema Universitario Jesuita (SUJ): ¿qué hacer? Desde entonces se han realizado foros, encuentros y jornadas, y se articuló el Laboratorio por la Paz y la Reconciliación del SUJ. En el ITESO, la búsqueda llevó a la creación de la Coordinación de Reconciliación para una Cultura de Paz (Cerpez), que ya ha comenzado a trabajar con el objetivo de “impulsar procesos de reconciliación en la comunidad a través del acompañamiento y la resignificación del conflicto para fomentar una cultura de paz”.

Paulina Quintero Toscano, coordinadora de la Cerpez y quien trabajará junto con Adriana Cristina Vaca Muro, cuenta que la nueva instancia universitaria trabajará dos programas: Cultura de Paz y Reconciliaciones, Violencias y Conflictos. Las labores estarán articuladas con las cuatro líneas de trabajo que se están impulsando desde el Laboratorio por la Paz y la Reconciliación: Investigación Aplicada, Educación para la Cultura de Paz, Articulación y Creación de Redes, Difusión y Divulgación.

“Un proyecto muy fuerte del laboratorio que se articula con la coordinación es el diseño de procesos formativos para construcción de paz dirigido a colaboradores”, explica Paulina Quintero, quien también es la encargada de la línea Educación para la Cultura de Paz en el laboratorio del SUJ. “Ahorita, el trabajo central de la coordinación es terminar de definir estos procesos para comenzar a implementarlos en el periodo Primavera 2024 y tener un grupo, aunque sea pequeño, e ir transversalizando el tema de la construcción de paz”.

Uno de los propósitos de la nueva coordinación es empujar procesos que despierten reflexiones pa-

El ITESO busca la reconciliación y la construcción de paz

RECIENTEMENTE SE HIZO OFICIAL LA CREACIÓN DE CERPAZ, UNA COORDINACIÓN QUE TIENE COMO MISIÓN IMPULSAR PROCESOS DE RECONCILIACIÓN EN LA COMUNIDAD

POR ÉDGAR VELASCO

ra resignificar el conflicto y verlo como una oportunidad, más que como un problema. La apuesta inicial de la Cerpez es trabajar con colaboradores —personal docente y administrativo—. La razón, dice la coordinadora, se encuentra en que se busca iniciar “procesos de reflexión sobre su propia práctica docente y así impulsar la transversalización de los procesos de construcción de paz”. También comenta que esta búsqueda no es nueva para el ITESO ni para la Compañía de Jesús, que tienen “una historia larguísima en este tipo de procesos. Lo que buscamos desde la coordinación es recuperar la historia que ha tenido la Universidad en los procesos de construcción de paz y, a partir de eso, ver por dónde podemos hacer el planteamiento”.

El primer proyecto de la Cerpez es el curso titulado “Un camino hacia la construcción de paz”, que se lanzará durante el periodo Primavera 2024, será en línea, autogestivo y está dirigido a las y los colaboradores de la Universidad. “Está pensado para que lo tome cualquier persona, incluso aquellas para quienes el tema de la construcción de paz pueda resultar ajeno, pero también aquellas que ya tengan ciertos elementos”, explica Paulina Quintero.

El primer paso, concluye, es “la toma de conciencia, que cada quien se dé cuenta de cómo es constructor de paz, o no; la reflexión de cómo se entiende la violencia, en qué violencias participo, cuáles me interpelan. La paz se puede construir desde el momento en que cada quien va tomando conciencia de las violencias que le interpelan, las que ejerce, y a partir de eso comienza a moverse de una manera distinta”.

El ITESO renueva su portal

POR MONTSERRAT MUÑOZ

El portal *iteso.mx* es un elemento clave en la comunicación y posicionamiento de la Universidad, así como un canal estratégico para mostrar el ser y el quehacer del ITESO al mundo. A casi diez años de su último rediseño, el portal se renueva para interactuar de manera más cercana y empática con la comunidad universitaria así como con la sociedad en general, en aras de incidir positivamente en el contexto social.

Una de las grandes apuestas de esta nueva etapa del portal es mejorar la experiencia del usuario, por lo que mapear las necesidades e interacciones de las audiencias fue esencial para las etapas de análisis, planeación, diseño, programación y planeamiento de soluciones.

Raúl Fuentes González, coordinador de Medios Electrónicos en la Oficina de Comunicación Institucional del ITESO, señala que este cambio representa un paso significativo para ofrecerles mejores herramientas a los usuarios, así como una disposición gráfica amigable que permita una navegación intuitiva.

Para Fuentes González, esta nueva versión del portal representa no sólo un avance en términos de accesibilidad y funcionalidad, sino también una expresión tangible del compromiso de la Universidad con la excelencia académica al servicio de la sociedad y la promoción de los valores ignacianos.

Desde 2014, cada año el portal reporta alrededor de seis millones de visitas. En los últimos años, más de 70 por ciento de las visitas al portal se hacen desde dispositivos móviles, por lo que fue prioritario reconfigurar la interfaz para facilitar la navegación desde celulares. El diseño por bloques permite que tanto la visualización de la información como la gestión del sitio sean mucho más sencillas y rápidas.

El nuevo portal ofrece motores de búsqueda optimizados y complementados por un buscador inteligente, lo que permite la localización de información mediante su clasificación en categorías y sistematización semántica.

El portal hereda de su antecesor la posibilidad de que el usuario personalice la plataforma de acuerdo con sus necesidades y propone una nueva forma de mostrar el contenido por audiencias, así como un *layout* de pantalla completa, apunta Rubén Flores Cabrera, desarrollador del proyecto.

Aquí mismo se podrá consultar la oferta educativa, la agenda institucional, así como noticias, investigaciones, vinculación y demás información relevante



sobre lo que sucede en el ITESO. Alejandro Villanueva Ocampo, desarrollador, afirmó que estos cambios ponen a la Universidad a la vanguardia de los sitios universitarios de América Latina y el mundo.

En el proceso han participado —y seguirán participando— colaboradores de todas las áreas de la Universidad, por lo que se trata de una herramienta viva y en constante actualización para seguir adaptándose a los requerimientos presentes y futuros de las audiencias, señaló María de Jesús Luevanos Íñiguez, asesora de Medios Electrónicos.

Este proyecto es resultado de un proceso de trabajo en red, liderado por las oficinas de Sistemas de Información y Comunicación Institucional. Alejandro Gálvez González, de la Coordinación de Desarrollo de Sistemas, afirmó que la permanente colaboración entre los equipos fue clave para lograr un nuevo portal que facilite la comunicación de la Universidad con su comunidad y su contexto.

Glamour

En español es glamur, sin la sortija de la o, sin el aire de desmayo o de languidez que le imprime la inclinación de las itálicas. Una palabra muy poco glamurosa —lo mismo que este adjetivo, y al encontrarlo hace falta leer dos veces para ver si no hay un error—. Tal vez sea porque toda afirmación del *glamour* en la realidad es categórica e indudable: el *glamour* no se puede fingir.

¿Necesita *glamour* este mundo agobiado, sirve de algo para nuestro tránsito por él, tenemos algún deber con sus deidades y sus monumentos? ¿Son imprescindibles, para su ocurrencia, la riqueza y la frivolidad? ¿O entra más bien en los dominios del arte? Tal vez, para empezar a formular las respuestas a estas preguntas, convenga tratar de imaginar el universo vaciado de sus estrellas. Que, por alejadas que estén de nuestra existencia, son indispensables.



VIDA COTIDIANA | LAURA SOFÍA RIVERO

LA VANIDAD DE LOS AEROPUERTOS

Me basta un minuto en la sala de espera para caer en cuenta de que he olvidado lo más importante: lucir como una estrella de cine. Preocupada por empacar ropa suficiente, por no exceder el límite de mililitros permitidos en el equipaje de mano, por imprimir mi boleto y traer una identificación, descuidé la verdadera prioridad: un atuendo digno para presumir camino a la puerta de abordaje. A mi alrededor avanza una multitud de extraños que se contonean por los pasillos interminables de butacas y vuelos demorados como si participaran en una pasarela.

Mintió quien dijo que los aeropuertos son *no lugares*: su amplitud —a diferencia de las terminales de autobuses, por ejemplo— los convierte en ciudades dentro de la ciudad donde las personas compiten por ser las más importantes. Aquí, entre aeromozas, altavoces y turbinas, todos se afanan en hacer evidente su condición de viajero. Hay muchachas que deambulan como si las siguiese una música de fondo habitual en las *chick flicks*: no caminan, desfilan. Portan lentes de sol aunque estén bajo un techo y sea de noche, mueven sus maletas de cuatro ruedas apenas con la punta de un dedo mientras sorben con estruendo los rescoldos de una bebida hiperglucémica. Visten *pants* a la moda y nada es digno de su confort. Veneran las almohadillas de cuello, las usan incluso en vuelos de 40 minutos y también mientras están paradas en la fila. Jamás podrían ser Marco Polo. Tampoco serían capaces de surcar el océano en busca de lo desconocido. No las sorprenden los milagros. Nunca se asombrarían de esos magníficos y terribles pájaros falsos que nos trasladan de un lado a otro. Ellas ya flotan.

Hay, asimismo, otras formas de *glamour* aeroportuario: están los viajeros ocupados que aman caminar con paso firme mientras atienden una llamada con un audífono minúsculo, esos mismos sedientos de señal de internet, parásitos de las conexiones eléctricas en donde se reúnen por capas. Pulsan frenéticamente sus teclados, no pueden desenchufarse de sus pendientes. Los hay, por el contrario, falsamente gitanos: usan playeras *tie-dye*, mochilas tejidas, y prefieren esperar sentados en el piso. Imaginan que van en bicicleta, aunque se trasladen como el común de la gente. Viajeros ferales que no se bañan, calzan botas, mochilas gigantescas atadas a la espalda, cantimploras y otros objetos de campamento.

A mí, más bien, me seduce la falta de *glamour*; me atraen la practicidad y la simpleza, sus antagonistas. Y cómo no, si soy de esas personas que meten golosinas de contrabando al cine o que compran tres veces un mismo vestido que les ha gustado mucho. Viajar lo más ligero posible, apenas una mochila que cabe bajo el asiento, nunca comprar una botella de agua que vale cinco veces su precio. Lucir como alguien que podría o tomar un vuelo o ir simplemente a la escuela. Esa otra forma de la vanidad que es la modestia.

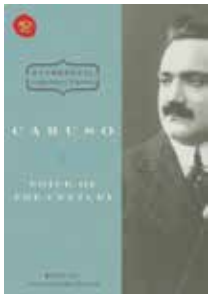
MÚSICA | SERGIO PADILLA MORENO

Ópera y *glamour*

En la noche inaugural de la temporada 1978-1979 del mítico Teatro alla Scala de Milán, con el montaje de la ópera *Otello*, de Giuseppe Verdi —dirigida por el extraordinario director Carlos Kleiber y con Plácido Domingo en el rol protagonista—, se registró una violenta manifestación frente al teatro por parte de jóvenes que protestaban por el uso de dinero público para subvencionar espectáculos “elitistas y glamurosos”. Esto a pesar de que, según lo dicho en sus memorias por el propio Plácido, el teatro milanés “registraba una asistencia anual, a precios muy bajos, de cien mil jóvenes, estudiantes y obreros sindicalizados”. A raíz de ese reclamo se dieron debates en torno a si la ópera se había convertido en un espectáculo sólo accesible a públicos de alto poder adquisitivo, lo

que es en parte explicable por los costos que implican las producciones operísticas, y si por ello se había apostado por el *glamour* como estrategia comercial.

Lo cierto es que, a lo largo del siglo XX, los montajes memorables tuvieron, de alguna manera, un componente de *glamour*, pues así fue cuando coincidieron cantantes de la talla de Enrico Caruso, Maria Callas, Franco Corelli o Luciano Pavarotti, acompañados de directores orquestales como Arturo Toscanini y Herbert von Karajan, además de la dirección escénica de personas como Franco Zeffirelli o Jean Pierre Ponnelle. La apoteosis del *glamour* se daba en el marco de teatros como el ya mencionado Scala de Milán, el Royal Opera House de Londres o la Ópera de París.



Caruso: Voice of the Century

Enrico Caruso
RCA Red Seal, 2004

Enrico Caruso (1873-1921) fue un famoso tenor italiano, considerado uno de los cantantes de ópera más talentosos de la historia. Ganó renombre internacional por su impresionante habilidad vocal y su capacidad para transmitir emociones mediante el canto. Tenía una voz sumamente rica en matices y potencia, característica que favorecía su técnica vocal excepcional y que lo llevó a convertirse en una estrella que garantizaba el *glamour* en las producciones operísticas en las que participó.

[::bit.ly/Musica_Glamour1](https://bit.ly/Musica_Glamour1)



La Callas. Toujours Paris, 1958

Maria Callas
Warner Classics, 2001

La soprano Maria Callas (1923-1977) fue una de las cantantes de ópera más famosas durante un par de décadas de la segunda mitad del siglo XX. Su presencia era garantía de *glamour* en las producciones en que participó, en especial cuando hizo pareja con el tenor italiano Franco Corelli en óperas como *Tosca*, de Giacomo Puccini, y *Norma*, de Vincenzo Bellini. Todo esto contribuyó a convertir a la Callas en un símbolo de la sofisticación y el talento artístico, haciendo de ella toda una leyenda de la ópera.

[::bit.ly/Musica_Glamour2](https://bit.ly/Musica_Glamour2)



Carmen, Georges Bizet

Domingo, Obraztsova,
Kleiber, Zeffirelli
TDK, 2004

Durante cinco noches en los primeros días de diciembre de 1978, en el escenario del Teatro de la Ópera de Viena se montó *Carmen*, de Bizet, en una de las producciones más míticas y glamurosas en la historia operística, pues en ella concurren el famoso director de escena Franco Zeffirelli y el enigmático genio de Carlos Kleiber en la dirección orquestal, así como el tenor Plácido Domingo y la *mezzosoprano* rusa Elena Obraztsova, quienes estaban en las cúspides de sus carreras.

[::bit.ly/Musica_Glamour3](https://bit.ly/Musica_Glamour3)



Verdi: La Traviata

Teresa Stratas, Plácido Domingo
DG, 2008

Una ópera que refleja el *glamour* de los círculos aristocráticos parisinos del siglo XIX es, sin duda, *La traviata*, de Giuseppe Verdi (1813-1901), estrenada en 1857 y cuyo argumento está basado en la novela *La dama de las camelias*, del francés Alexandre Dumas. Esta ópera es especialmente propicia para que su montaje refleje el lujo de las casas donde se desarrolla cada uno de los actos. Sin embargo, en la obra hay un dejo de crítica al mostrar lo efímero y lo vacío que puede ser la fascinación por el *glamour*.

[::bit.ly/Musica_Glamour4](https://bit.ly/Musica_Glamour4)



Tchaikovsky: Swan Lake

Svetlana Zakharova, Denis Rodkin, Artemy Belyakov
Bel Air Classiques, 2015

Separándonos un poco del mundo de la ópera, pero todavía dentro del campo del arte escénico, es pertinente hacer referencia al ballet *El lago de los cisnes*, del compositor ruso Piotr Illich Tchaikovsky (1840-1893). Esta obra es a menudo considerada glamurosa debido a su impresionante coreografía y al esplendor de los trajes y de la escenografía, en particular en las producciones de alta calidad, como las que suelen montarse en teatros como el mítico Bolshói de Moscú o el Palacio Garnier de París.

[::bit.ly/Musica_Glamour5](https://bit.ly/Musica_Glamour5)

CIENCIA | JUAN NEPOTE

CIENTÍFICAMENTE GLAMUROSO

Si "la vida no es muy seria en sus cosas", como nos enseñó Juan Rulfo, también es posible afirmar que *la vida diaria no es muy científica en sus cosas*: a pesar de que cotidianamente nos encontramos con estímulos para la curiosidad y la imaginación, siempre nos aconsejan "No preguntes", "No compares", "No saques conclusiones", "¡No inventes!". A ese inexplicable desdén por el pensamiento científico se contraponen ciertas cualidades magnéticas o hechizantes que la ciencia despierta en nosotros; es decir, cierto glamur o "encanto sofisticado", según los diccionarios de la Real Academia Española.

¿Quién puede sustraerse a la atracción que ejerce sobre nosotros un personaje como el italiano Ettore Majorana? Reconocido como uno de los mejores dotados físicos teóricos del siglo XX, fue prolijo en fabulosas ideas que garabateaba sobre los espacios en blanco de cajetillas de cigarrillos, usadas como si fueran pequeños pizarrones, para desarrollar fórmulas absolutamente originales y llenas de creatividad, que luego mostraba a los colegas, pero que casi siempre rechazaba publicar; después, cuando terminaba con todos los cigarrillos, arrojaba la cajetilla/pizarrón al cesto de la basura, como si todo fuera tan sencillo, como si no le importaran aquellos originales planteamientos que a otros les hubieran servido para ganar algún premio. En la primavera de 1938 desapareció voluntaria e inexplicablemente, y para siempre, como relata Leonardo Sciascia en una novela llena de glamur: *La desaparición de Majorana*. ¿Y quién se resiste a ese otro magnético protagonista de una "novela de no ficción" de orígenes científicos, el matemático indio Srinivasa Ramanujan? Inolvidable

revolucionario del análisis matemático y la teoría de números, lo aprendió todo de forma autodidacta y fue un "forajido entre los matemáticos", como le decían sus compañeros británicos de Cambridge, hechizados por su glamuroso encanto, como cuenta David Leavitt en *El contable hindú*.

Pero el glamur en la ciencia no sólo se localiza en estos personajes cuya excentricidad nos deleita, sino también en una condición esencial del trabajo científico, como nos recuerda el "descubridor" de Ramanujan, el matemático inglés Godfrey Harold Hardy: "Los modelos de un matemático, igual que los de un pintor o un poeta, deben ser hermosos; las ideas, como los colores o las palabras, deben ensamblarse de forma armoniosa. La belleza es la primera señal, pues en el mundo no hay lugar permanente para las matemáticas feas". Así que en esa búsqueda de una interpretación de la naturaleza que no solamente sea demostrable y confiable, sino también cargada de belleza, los científicos cultivan una afición por el glamur y vierten su pasión en una específica gramática: las ecuaciones, como explica Graham Farmelo: "Al igual que un buen soneto se echa a perder si cambiamos simplemente una palabra o un signo de puntuación, no cabe alterar lo más mínimo una ecuación sin convertirla en algo inútil".

Entonces, la ciencia y las matemáticas comparten cierto glamur con la literatura y la música cuando ejercen la experimentación libre queriendo encontrar armonía, ritmo, melodía y simetría en la naturaleza y en las cosas de todos los días. Quizá por ello, el glamuroso Albert Einstein estaba convencido de que "las únicas teorías físicas que estamos dispuestos a aceptar son las que resultan bellas".

CINE | HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

El *glamour* en el cine

En los años veinte del siglo pasado floreció en Hollywood el *star system*, cuya denominación tiene ambiciones astronómicas y concede el protagonismo de la industria a los protagonistas de las películas: gira alrededor de las estrellas, es decir, de actores y actrices que brillan con luz ajena y propia, que ganan notoriedad en pantalla y celebridad fuera de ella. Años después, a inicios de los treinta, el *glamour* (que es, casi, una pátina) contribuyó a que incrementaran su distancia del suelo terrestre y alcanzaran alturas divinas (no en vano se les llama divos y divas).

El *glamour* es un estilo que combina dosis de elegancia, sofisticación y sensualidad, que se traducen en encanto (según se cuenta, su etimología remite al hechizo). Se construye con vestuario, maquillaje, peluquería e iluminación; se hace resaltar a las estrellas con claroscuros y luces cenitales que hacen brillar la cabellera, con lentes que dan nitidez a ellas y desenfocan el fondo.

Con el *glamour* se asocia sobre todo a estrellas más bien bellas del cine clásico estadounidense, como Marilyn Monroe, Rita Hayworth o Grace Kelly. Detrás de cámara hubo artífices extraordinarios: cinefotógrafos como Gregg Toland o William Daniels (fotógrafo "de cabecera" de Greta Garbo); realizadores como Ernst Lubitsch, Douglas Sirk, Billy Wilder y hasta Alfred Hitchcock.

El *glamour* ha sido habitual en la frívola faz del cine, y hoy pervive corregido y aumentado en los desfiles de estrellas por la alfombra roja de cualquier evento cinematográfico, cuantimás en el festival de festivales, en Cannes, donde hasta los fotógrafos van de frac.

PARA SABER MÁS

••Lista de películas de *glamour* en Mubi:

bit.ly/Cine_Glamour1

••Colección de fotos de estrellas del cine clásico:

bit.ly/Cine_Glamour2

••Rita Hayworth baila y canta en *Gilda*:

bit.ly/Cine_Glamour4

••Clip musical de *The Great Gatsby*:

bit.ly/Cine_Glamour5

••Guía de *glamour*. Cortometraje de 1946 con subtítulos en español:

bit.ly/Cine_Glamour6

••Artículo en RTVE: "El *glamour* de Hollywood":

bit.ly/Cine_Glamour7

••Escenas de *El gatópardo* subtítulos en español:

bit.ly/Cine_Glamour8

••El origen del *glamour*:

bit.ly/Cine_Glamour9

MODA | JUANFER AGUIRRE

EL IMPERIO DE LA MODA

Dicen que los diseñadores somos como los dioses y las modelos desempeñan el papel de los ángeles que vencen a la oscuridad, caminando en tacones y dejando a su paso una nube de seguridad, misticismo y elegancia. En lugar de una espada de fuego llevan, como diría Bad Gyal, "la falda corta y el Chanel en la mano", y su mirada puede elevar a cualquier mortal al mismo cielo, donde las ideas se materializan y cada casa de moda tiene sus propias nubes: nubes de *tweed* para Chanel en las que reposa Karl Lagerfeld y monogramas como estrellas para Louis Vuitton; al lado oeste, Cristóbal Balenciaga construyendo un vestido en un maniquí, mientras Cindy Crawford, enfundada en un vestido de Versace, atraviesa lo que denominaremos el Olimpo de la moda —esa edificación cimentada sobre el deseo de pertenencia, la economía y el *glamour*—.

Glamour y *moda* son términos que no podrían existir el uno sin el otro. Para que un objeto en la industria de la moda



Angel (1937)

Ernst Lubitsch

Billy Wilder tenía en su oficina un cartel que hacía un homenaje a su maestro; decía: "¿Cómo lo habría resuelto Lubitsch?". Éste, que técnicamente era solvente y artísticamente era genial, imprimió en sus películas un toque de sofisticación que daba a sus historias una densidad plausible. En *Angel* instala la acción en aristocráticas atmósferas y da cuenta del amor prohibido (en el *glamour* habita *l'amour*, el amor de la mujer del título. Ésta es interpretada por Marlene Dietrich, en cuya mirada el *glamour* alcanza alturas dramáticas.



Gilda (1946)

Charles Vidor

El cine negro exhibió con lucidez las miserias humanas que se esconden detrás de vestuarios elegantes. A menudo el protagonismo lo llevan delincuentes de diversa calaña y vestimenta decente. En *Gilda* los hay de altos vuelos y de poca monta. Todos giran alrededor del personaje epónimo, una mujer deslumbrante y encantadora a la que da vida Rita Hayworth, epítome del *glamour*. Aquí todo el dispositivo escénico hace aportes valiosos a su lucimiento y es provechoso para iluminar sus contrastes... y revelar lo que esconde: una gran tristeza.

se convierta en algo deseable, *aspiracional* y capaz de generar listas de hasta un año de espera para conseguirlo (como un bolso *Birkin*),¹ debe tener un halo de *glamour* en torno, es decir, una construcción imaginaria según la cual el objeto nos conferirá estilo —aunque el estilo no se pueda comprar— y nos hará sentir que somos parte de un grupo exclusivo. Aristóteles decía que sólo hay una fuerza motriz: el deseo. Y es que los seres humanos compramos más allá de lo que necesitamos para sobrevivir. No compramos un Chanel N° 5: compramos lujo y exclusividad. La industria de la moda necesita del *glamour* para justificar sus precios exorbitantes. Es cierto que detrás de cualquier producto de lujo existe un gran trabajo manual, como un bolso 2.55 de Chanel,² que conlleva muchas horas de elaboración, y ése es un argumento para justificar su precio; sin embargo, con otros productos, como los rebozos de Saltillo, el precio se cuestiona a los artesanos.

El *glamour* y la moda comparten otro término en común: el estilo. Óscar de la Renta decía que "la moda es tendencia, el estilo vive dentro de uno mismo". El estilo es un reflejo de la personalidad y del gusto; por lo tanto, quien tiene estilo es una persona glamurosa.

El *glamour* es importante para el Olimpo de la moda porque permite a las personas expresarse, descubrirse y cons-

truirse a sí mismas. Vestir no sólo es ponerle ropa a un cuerpo, sino que es un acto de afirmación: cuando nos vestimos, la ropa y el individuo se fusionan para formar una sola personalidad. Al vestirnos como nos gusta, adquirimos seguridad y confianza en nosotros mismos, nos sentimos *glamourosos*. Salir de la casa sintiéndose inseguro por lo que se lleva puesto es igual a tener un pésimo día.

El *glamour* es también la celebración de la creatividad, porque permite a los diseñadores innovar y expresar sus ideas de manera extravagante, a la vez que abrir la puerta a la posibilidad de construir nuevos estilos y proponer nuevas tendencias.

Si el *glamour* no fuera importante, los probadores no tendrían espejos porque no importaría "verse bien", ni Zara se preocuparía por hacer escaparates que induzcan a los compradores a comprar sus piezas³ y mucho menos imitaríamos los estilos que aparecen en nuestras redes sociales.

1 bit.ly/Moda_Glamour1

2 bit.ly/Moda_Glamour2

3 bit.ly/Moda_Glamour3



El gatopardo (Il gattopardo, 1963)

Luchino Visconti

Corren los años sesenta del siglo XIX. En Sicilia, el príncipe Fabrizio Salina encara el final de la supremacía de la aristocracia, mientras su sobrino encuentra la forma de acomodarse a los nuevos tiempos. Visconti se inspira en la célebre novela de Giuseppe Tomasi di Lampedusa y registra, con elegancia, la suntuosidad y el esplendor de una era que llega a su fin; se diría que da esplendor a la nostalgia y relumbre a la decadencia. Todos, los burócratas y los aristócratas, participan gustosos con sus mejores ropas en esa puesta en escena que es la política.



El gran Gatsby (The Great Gatsby, 2013)

Baz Luhrmann

El australiano Baz Luhrmann se sirvió del *glamour* hasta la exacerbación en *Moulin Rouge* (2001). Menos ostentoso, pero sin llegar a la discreción, resulta su acercamiento a *El gran Gatsby*, que parte de la célebre novela homónima de F. Scott Fitzgerald. La acción se ubica a principios de los años veinte del siglo XX y sigue la desazón por un amor perdido de un hombre adinerado. Alrededor del protagonista se extiende un halo de misterio que es recubierto con elegancia y lujo. Al final sí hay una revelación: el *glamour* no apaga la tristeza.



Sin tiempo para morir (No Time to Die, 2021)

Cary Joji Fukunaga

James Bond ha sido un modelo de elegancia desde sus orígenes. Se diría que no pierde la compostura ni cuando recibe apabullantes golpizas. En esta, la más reciente entrega de la infatigable franquicia, la sofisticación del personaje se extiende a la trama y el tema. La memoria cobra actualidad y espectacularidad en diversas correcciones que tienen lugar en locaciones de Italia. Mención aparte merece la presencia de Ana de Armas, quien da vida a una agente, de belleza y sensualidad proporcionales a sus habilidades físicas y mentales.

ADRIANA DÍAZ ENCISO, un imaginario

POR CARLOS VICENTE CASTRO



Imaginar cómo fue que Adriana Díaz Enciso, una chica asombrada por la obra del poeta inglés William Blake, dibujaba y escribía y se graduó de Ciencias de la Comunicación en el ITESU en el año 86 del siglo pasado; cómo fue su experiencia con la poesía en el taller coordinado por Jorge Esquinca; cómo publicó su primer libro de poemas, *Sombra abierta* (1987), y cómo no mucho después colaboraba como productora y conductora del programa *La dimensión del rock*, en Radio UdeG, y como guionista de la serie televisiva *La hora marcada*. Cómo, inquieta y con la ambición de hacer lo suyo fuera del ambiente conservador de su ciudad natal, emigró a Ciudad de México para trabajar como periodista y conocer a Rita Guerrero, la vocalista de Santa Sabina, con quien la uniría una gran amistad y con quien colaboraría como letrista en

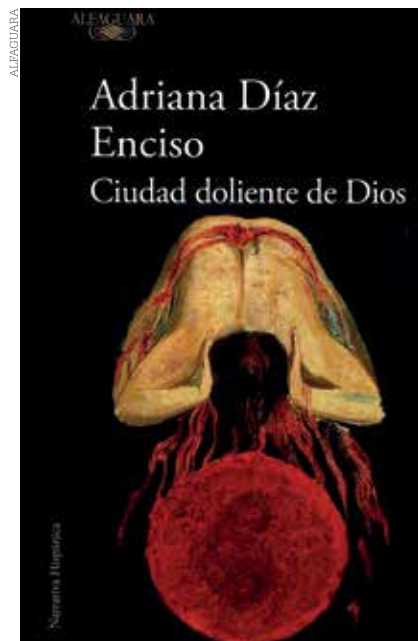
canções como “Alas negras”, “A la orilla del sol” o “Plegaria”.

Imaginar cuál fue su expresión, si de sorpresa, de miedo o de expectativa, cuando arribó a la capital del país; si sabría que allí su vida daría un vuelco porque su carrera como escritora recibió mayor impulso gracias a las becas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (1991-1992) y del Centro Mexicano de Escritores (1994-1995); cómo fue que al migrar nuevamente, esta vez a Londres, en 1999, con la influencia espiritual de su poeta predilecto, William Blake, ya había publicado más libros de poesía: *Pronunciación del deseo (de cara al mar)*, en 1992, y *Hacia la luz*, en 1997; cómo, antes de cruzar el Atlántico, fue residente en Leding House, International Writers' Colony, en Nueva York.

Imaginar cómo, una vez instalada en Londres, recorrió esa ciudad con el asombro de quien camina los mismos sitios que dos de sus autores predilectos: Charles Dickens y Virginia Woolf; cómo engrasaría su bibliografía personal con sus novelas *La sed* (2001), *Puente del cielo* (2003), *Odio* (2012) y la guiada por los poemas proféticos de Blake: *Ciudad doliente de Dios* (2018); los libros de relatos *Cuentos de fantasmas y otras mentiras* (2005) y *Con tu corazón y otros cuentos* (2016), así como con dos más de poesía: *Nieve, agua* (2015) y *Flint. Elegía y diario de sueños* (2020), con el que exploraría la idea de la muerte y la pérdida para afirmarse en la belleza de la vida, inspirado en el suicidio de Keith Flint y el de su amigo Armando Vega-Gil, exintegrante de Botellita de Jerez.

Imaginar cómo ha vivido en Londres desde 1999, cómo ha ido haciendo amigos en esta ciudad y llegado a ser, en 2013, secretaria de la Blake Society, así como integrante del Consejo Directivo de la revista *Modern Poetry in Translation*. Imaginar cómo se ha relacionado con el escenario escribiendo un espectáculo de cabaret, dos de teatro musical y un libreto de ópera, ¡cuánta vitalidad!

Imaginar a esta escritora mexicana en Londres intercalando su tiempo entre traducciones de poesía británica –por ejemplo, George Eliot, Walter de la Mare o David Harsent–, sus colaboraciones con Letras Libres o Literal, dando clases o delineando sus propios mundos. Imaginarla escribiendo en un cuaderno o pulsando las teclas de su computadora después de vagar por un puente solitario entre la niebla. ■



EL GENIO DISTRAÍDO

POR LILIÁN
LÓPEZ
CAMBEROS

I. 2023

[Eurotrip 22]
[Borrador]

Última modificación 07/01/2023 a las 02:11

Más de seis meses sin escribir aquí. Pero cuando he tenido golpes de suerte en los que viajo, escribo. Y quería con todas mis fuerzas escribir sobre el viaje que emprendimos mi padre y yo a Europa el año pasado, gracias a los ahorros que mi madre apartó con rigidez durante años y a un dinero inesperado que recibí. Con esto le cumplimos, después de una jubilación sufridora, su sueño de niño: conocer el Viejo Continente.

Pero todo empezó mal. No me dejaron abordar el vuelo con él, mi pasaporte expiraba demasiado pronto. Le dije a mi padre que se fuera solo, que yo lo alcanzaba lo más pronto posible y, mientras esperábamos que pasara por seguridad, saqué una cita a primera hora para actualizar el documento.

Yo tenía que cuidarlo y lo dejé ir como pudo. Cruzó una puerta y lo perdí de vista. Un hombre de su edad, de conductas peculiares que, supimos después, eran una forma de autismo. También cargaba, de manera desconocida para mi madre, mi hermana y yo, y sobre todo para él mismo, con una diabetes que semanas después lo llevaría al hospital.

No toleraba pensarlo solo y desamparado. Era el viaje que planeamos durante meses, se podría decir que años. Caí en un error de *amateur* y luego en uno de imbécil cuando al día siguiente llegué tarde a la cita del pasaporte. Otro día en el que mi papá tendría que tomar un vuelo más, completamente solo.

Sus hermanos y primos lo apodan el “genio distraído”. Pero, ¿de qué le servía saberse *todas* las capitales del mundo si no sabía moverse en el ambiente de las constructoras o las secretarías gubernamentales donde trabajaba? Es ingeniero civil, hubiera preferido ser oceanógrafo.

Durante la espera me la pasé anestesiada. Cuando por fin me dieron el pasaporte, me senté en el piso del aeropuerto y desde mi celular, con la tarjeta de crédito de mi hermana, me endeudé por meses para comprar el boleto que ya mismo, en esa sala, se estaba documentando con destino a Madrid. Entré al avión desfalcada, preocupada, pero también: esperanzada, aliviada.

Se me bajaron las defensas por la preocupación de imaginarlo solo, distraído, iracundo si no entendía las cosas, y en el avión o en la calle me entró un virus que mutó en una bronquitis aguda y que, ya desesperada, me traté en un hospital en el último tramo del viaje, de manera que sufrí todo el trayecto, con fiebre, con tos, con un mal humor que intentaba disimular, a veces sin éxito, y me siento culpable, muy culpable, por las veces en que lo traté mal, no tuve paciencia, lloré y maldije...

[Eurotrip 21]
[Borrador]

Última modificación 29/02/2023 a las 05:24

Siete meses y nueve días sin publicar un *post* aquí.

[Bloque anterior]

Llegué en la mañana y tomé el transporte público que me dejó al pie de la fuente de Cibeles. Caminé por la Gran Vía con un airecito que me secaba el sudor provocado por arrastrar maleta y cuerpo. Llegué al hostel barato y encontré a mi padre charlando con otras personas en el comedor, sociable como siempre. Pero igual me abrazó fuerte y luego me dijo que se sintió desvalido sin mí.

La primera foto del viaje: [IMG_2422]

Tuvimos un día lleno en Madrid, recorriéndolo en el autobusito turístico; así le dolían menos las piernas. Por la tarde fuimos al Prado. Y vimos obras y las analizamos hasta donde a mí me daban las entendederas, pero las suyas eran grandes, exactas.

Comentamos que pasaron cuatro siglos para que se reconociera el genio de Caravaggio, que fue Caravaggio, y luego leímos que murió de disentería. Terminamos en la noche en un café compartiendo una tarta de zanahoria con mucha crema, un chocolate con leche entera —para él— y un café negro —para mí—.

Al día siguiente volamos a París, el motivo principal del viaje. Visitamos a mi amiga Milena y a su esposo; pasamos esa noche y la siguiente en su departamento cerca del cementerio Père-Lachaise; otros días paseamos con la niña y el niño, los gemelos, que son dos mundos. Mi papá estuvo contento, fue cariñoso con ellos. Cada mañana yo le compraba un chocolate caliente y un *croissant*, contribuyendo sin saberlo a su subida de glucosa, la culpa otra vez. En el cementerio le dejé unas flores a Oscar Wilde, mi primer favorito.

Nuestra estadía en París fue un sueño raro. Con sus incidentes y su llanto, como cuando se cayó en el Metro y quedó como una plancha sobre el suelo. Con sus charlas profundas, sobre todo durante paseos a pie y en el autobusito, cuando le dábamos cuatro o cinco vueltas al recorrido. Mi padre llegó a transitar bien la ciudad que ansiaba conocer desde su primera infancia, una ciudad que lo obsesionaba como a Madame Bovary, aunque de otro modo; y cuyos planos y arquitectura se sabía de memoria.

Recorrimos con nuestras maletas aeropuertos y trenes, exhaustos y desvelados. Pero siempre, cuando no estábamos discutiendo, nos la pasábamos inmersos en una conversación agradable sobre libros y películas, sobre experiencias pasadas y lo que veíamos y el arte, la arquitectura, el aire que consumíamos.

Pensaba en esas expresiones que se han perdido y que mi padre repite a cada rato: “dar palos de ciego”, “hacer de tripas corazón”, “lo cortés no quita lo valiente”, y cómo hay algo de sabiduría ancestral condensada ahí.

[Sin título]

[Publicado]

Última modificación 24/08/2023 a las 03:51

No escribo desde hace más de un año. Qué importa. Estoy muerta, estoy muerta.

[Entrada de diario]

Fecha: 27/08/2023 a las 22:15

Le descubrieron cáncer a mi papá. Es un palo. Está irreconocible. Lo abrazo y es puro hueso. La diabetes era sólo una maligna advertencia. Tengo miedo.

A la vez, empiezo a aceptarlo, empiezo a imaginar cómo será la vida sin él. Pero es sólo en los momentos en que mis ansiolíticos alcanzan su pico. Luego me repulsan estos pensamientos.

Mi “intelectualidad” proviene de él, de un robo. Yo quería ser como él, fingía que podía leer tanto como él, tener su memoria, los relatos del buen alumno que era, de lo inteligente que siempre fue, y además deportista. Aunque era un niño huérfano, lleno de inseguridades, con todos sus rasgos de carácter que ya conocemos.

[Entrada de diario]

Fecha: 29/08/2023 a las 22:42

Dormir es odioso, a veces. Sueños extraños que luego no logro ponerme en palabras. Le dije a Ana, mi terapeuta: como si la percepción no cesara. Y lo que yo quiero es el silencio y la oscuridad.

Pero tengo mi departamento, tengo mi estudio, mis propios objetos, mi codiciada soledad, mi necesaria privacidad. Tengo una impresora, una lavadora, un refrigerador que he pagado por completo. Tengo enseres domésticos que Mario Levriero no aprobaría, desde luego consideraría burgueses, inútiles, redundantes, intercambiables por cualquier hechizo de los que a él le sobraban.

[Entrada de diario]

Fecha: 15/11/2023 a las 01:31

Mi papá es un niño envejecido.

Tías y tíos me repiten que qué bueno que lo llevé a ese viaje a Europa, del que intenté escribir en mi blog, sin éxito.

¿Por qué no pude estar bien, por qué la depresión y la infección se manifestaron con intensidad, por qué no pude alcanzar una saludable hipomanía, o por lo menos un estado de ánimo neutral que me permitiera manejar los acontecimientos como es debido?

Transcribo a mi cuaderno, sobre su cáncer: “...Se podría asegurar a los pacientes que la pérdida de peso no significa necesariamente que el paciente vaya a empeorar”.

Ha perdido casi treinta kilos.

[Entrada de diario]

Fecha: 16/12/2023 a las 21:36

Antes comíamos en la mesa de la cocina y hablábamos de muchos temas, éramos felices pero temerosos. Hay una amenaza en toda familia siempre y es

el cáncer. Yo lo sentía como algo que planeaba sobre nosotros igual que una cuerda anudada en un hoyo.

[Eurotrip 21]
[Borrador]

Última modificación 18/12/2023 a las 05:24

[Bloques anteriores]

En Estocolmo hice una *escena*. Le pregunté a mi terapeuta cómo le llamaría a eso que hice. Tenía fiebre, nos habíamos levantado a las cuatro de la mañana para tomar un vuelo de los baratos. Al llegar a la ciudad tomamos un taxi y el taxista nos estafó. Lo que me ulceró no fue eso, sino que mi padre me reclamó mucho rato, y le estuvo preguntando a todas las personas que nos cruzamos cuánto era el monto de lo estafado, la tarifa imaginaria contra la real. La última vez que formuló esa pregunta como pudo, en una librería de la pequeña isla de Gamla Stan, salí llorando y vomitando eructos de crueldad, y luego terminé hincada a un lado del puesto de arenques, pepinillos y cebollas en un pan, llamado Strömmingsvagnen, que yo había buscado antes en internet con entusiasmo, por supuesto, y cuya visita imaginaba distinta, no aquello que, ay, Dios, le causó tanta angustia y sufrimiento, verme así, en mi peor estado, mi peor cara, mi yo más oscura y detestable.

Luego me comí una tostada, llorando, y mi padre me miraba desde el otro lado de la mesa, conmovido. Nos fuimos al barquito hotel que se mecía en las aguas por la noche, arrullándonos, y tomamos una siesta. Luego, cuando ya había oscurecido, me fui por calles vacías a un súper a comprarle un sándwich y un jugo. Mis gritos y groserías lo habían espantado y se quedó sin comer. Al volver: abrazos, perdones, te quiero.

Fui a un concierto y noté que los de mi generación envejecemos. Esa noche, con un frío bajo cero, mi padre casi me deja afuera del barquito hotel porque se quedó dormido. Por suerte, unos huéspedes entraron con su llave un rato más tarde y me colé con ellos. Le toqué con el puño en las ventanitas en forma de círculo y nuevamente: *la otra yo*. Le hice reclamos, le dije que no se podía confiar en él, no sé qué más le dije.

Por la mañana, arrepentida como siempre y tras verle mis disculpas, tomamos un barquito que va de isla en isla, no el turístico, sino el de transporte público. Eso también lo recabé de internet, que sería un paseo más largo, bello y tranquilo. Aún cautelosos por el *impasse*, tuvimos una conversación larga, larga. Y yo grabé la conversación, donde mi padre

me habló de la tragedia de sus padres y de las enfermedades mentales que corren en la familia.

Él tiene océanos de experiencia y a veces quisiera conservar sus memorias. Pero es una empresa imposible. Él está perdido dentro de ellas, y de pronto me cuenta alguna, a veces es impactante, de una tristeza que no soporto, y otras son aventuras, algunas como las de su amado Indiana Jones, en sus trabajos de ingeniero.

II. 2022

[Fragmentos de transcripción de grabación de audio]

Fecha: 11/10/2022 a las 11:51, hora de Estocolmo

[31:47]. Se usaba en aquella época que si un amigo estaba muy pobre, yo te mantengo, ¿no?

[31:25]. Entonces imagínate mi mamita con tres niños.

[33:37]. Y mi mamá debe de haber sufrido mucho porque su marido, pues, había perdido la razón, tenía esquizofrenia, y no había dinero, no había ingresos.

[36:51]. Tal vez tenga yo que reprocharle un poquito que no se haya interesado en cuidar un poco más a sus hijos.

[36:56]. Se dejó morir.

[37:41]. ¿Y dónde estaba tu papá cuando eso pasó?

[37:52]. En el hospital psiquiátrico, ya lo habían metido a La Castañeda.

[42:35]. Entonces probablemente lo internaron en el 53.

[1:08:35]. Ahora yo llevo esos genes.

[1:08:38]. *Todos los llevamos.*

[1:08:35]. *No es tu culpa.*

[Entrada de diario de viaje, camino a Barcelona por aire]

Fecha: 17/11/2022 a las 08:17

En el tren rumbo a Venecia conocimos a una muchacha muy amable, Giulia. Es un cliché perfecto: vive en Milán y trabaja en el mundo de la moda. Iba de visita a ver a sus padres en Padua (Padova). Acaba de bajarse, nos reímos mucho con ella porque mi papá adivinaba las poblaciones de varias ciudades de Italia y ella las confirmaba en Wikipedia. Trabajamos conversación porque mi maleta bloqueaba su asiento y luego, cuando nos disculpamos, ella halagó el italiano de mi padre.

“El genio distraído”, qué es eso, si no un eufemismo. Cuando se me reveló que es un hombre autista fue como si se corriera un ~~vuelo~~ (ja), un velo, y todo cobrara sentido, las dificultades que pasamos, mi madre que lo ha cuidado siempre. Ayer fue tortuoso esperar el *vaporetto* público bajo un sol inclemente, buscar el hotel por las callejuelas de Venecia, cargando todos los libros que traemos en la mochila.

LILIAN LÓPEZ CAMBEROS

Estudió Periodismo y Estudios Literarios Latinoamericanos. Ha trabajado como editora, traductora y docente. En 2020 publicó *Quisiera quedarme quieta* (Dharma Books+Publishing), con el que ganó el Premio Bellas Artes de Cuento Hispanoamericano Nellie Campobello 2021.

la. Sentí, en una esquina, que se me desgarraba el hombro. Dolor y cansancio. Por fin seguí la recomendación de mi papá de preguntarle por el hotel a alguien, acto que hería mi orgullo: un señor afuera de un restaurante nos señaló con el dedo y nos dijo, en español, que contáramos cincuenta pasos. En el diminuto y sofocante cuarto dormimos una siesta y luego nos bañamos. Por la tarde tomamos otro *vaporetto*, al que nos metimos sin boleto, hasta la boca del Lido, que mi papá insistía en ver. Le fascinan las lagunas y se conoce la de Venecia y tantas otras de memoria. El agua es su pasión. Y la geografía, el universo.

En el muelle donde pasaría la lancha rumbo al aeropuerto, a las cuatro de la mañana, conocimos a una pareja de argentinos. Él es piloto aviador retirado. La neblina en la plaza de San Marcos no nos dejaba mirar más allá de dos metros. Era un ambiente inquietante, ese sitio que de día hierve de gente y a esa hora estaba vacío, con una humedad horribilísima. El argentino era antiperonista. Mi papá y él hablaron de Maximiliano, de Zapata, de expresidentes saqueadores (mi papá). La señora nomás asentía. Una hora después llegamos al aeropuerto y todo el proceso fue cansino.

Ahora me siento bien, a pesar de que pasé una noche infernal, tosi tanto que vomité.

Mi papá ha estado mirando por la ventana y de pronto dijo: "Génova". Le pregunté cómo sabía y me dijo que conoce bien la costa. Luego señaló abajo y dijo: "Mar Tirreno".

Ayer fui tan cruel... Ésa es mi doble cara, cuando me enojo me convierto en una persona horrible e hiriente. Estuve irritada todo el día por la desmañada, la espera, la absurda caminata. En la noche nos consentimos con una bebida en un bar-café, pero yo le dije, con un gesto despectivo que casi puedo ver desde afuera, que se quitara el sombrero de turista.

Hablaba con Ana de la estatua de Oscar Wilde en Dublín, otro de mis motivos. Su rostro triste y alegre simultáneamente. Un perfil que es triste y otro que es alegre, en el mismo rostro, la misma persona. Verónica, la psiquiatra, siempre me recuerda mantener los pies en la tierra.

Mi papá puede dormirse en cualquier lado, y a mi madre le cuesta mucho trabajo. A mí también, a veces. Ahora no duermo sin mis fármacos nocturnos.

Dormir es ir al otro lado.

(más tarde)

Me contaba mi papá que llegó a tener un reloj Omega y que constantemente lo empeñaban para salir de apuros, hasta que se perdió. Mi papá tuvo muchos trabajos, demasiados trabajos.

A los dos nos gusta volar.

¡Acabo de ver un arcoíris!

Debe haber otro modo. Otro polo.

III. 2023

[Entrada de diario]

Fecha: 19/01/2023 a las 01:31

Todo viaje busca ser conservado, pero también fallé en la empresa de registrarlo. Quería que lo leyera y se acordara de algunas cosas. Luego Ana me dijo que no hay deuda, sino deseo. No hay deuda con mi papá, aunque a veces me entre la idea de que yo le detoné el cáncer cada vez que me enojaba y lo regañaba como a un niño tonto. Y durante esas veces me daba cuenta de que yo, llamada igual que su madre, me convertía en ella para él.

[Documento titulado: Carta]

[Creado el 17/11/23 a las 19:27]

Yo te conté cosas de mi vida, te hice confesiones que tú respondiste, a tu vez, con otras confesiones, algunas de las cuales yo ya conocía, y te di la absolución y luego tú me diste la absolución a mí. Sentados en un escaloncito libre en las murallas engañosas del Vaticano, en plena plaza de San Pedro. Entramos a la basílica y vimos la *Piedad* y luego salimos; era un día hermoso, con un sol que tostaba y calentaba como a mí me gusta, y nos sentamos por ahí y uno a uno nos fuimos confesando nuestros pecados. A veces me brotaban las lágrimas y a ti también, un poco. Apretaba con ahínco nuestra bolsita de la basura y unos mapas arrugados, y en tus ojitos llorosos yo veía que estábamos en el mundo, que lo experimentábamos adentro y afuera, volcándonos a lo más recóndito mientras nos rodeaba el museo viviente, artificial y vigilado, y atestado. Perdornarnos en nombre de todo lo que injuriamos. Todo lo que destruimos con nuestro egoísmo, o nuestra distracción.

Me preguntaste si te perdonaba y te perdono, padre, claro que te perdono. ¿Me perdonas tú a mí, genio distraído? ■



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

Transforma tu tiempo en aprendizaje con los diplomados que tenemos para tu crecimiento personal y profesional.

- Arte, Diseño y Cultura
- Comercio y Mercadotecnia
- Humanidades
- Ingeniería y Tecnología
- Negocios
- Organización y Liderazgo
- Política y Derecho
- Salud, Psicología y Educación

Fortalecimiento empresarial

Acompañamiento personalizado para atender las necesidades, la visión y la estrategia de tu organización: atencionempresarial@iteso.mx

*Modalidades presencial y en línea

 EC.ITESO  ITESO  itesouniversidad  ITESOuniversidad

Diplomados ITESO

Tiempo para ser mejor

☎ 33 2607 3128, 33 3469 9579 y 33 2796 9094

Tels. 33 3669 3480 y 33 3669 3482

diplomados@iteso.mx | diplomados.iteso.mx | iteso.mx



Regístrate al examen de admisión

Sábado 2 de diciembre
Sábado 6 de enero de 2024
admission.iteso.mx

Admisión Carreras ITESO

 33 3669 3535

admission@iteso.mx

carreras.iteso.mx

iteso.mx

 33 1333 2672

SIN FRONTERAS GEOGRÁFICAS
NI DE PENSAMIENTO

EN EL ITESO
LO HACES
POSIBLE



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

LIBRES PARA TRANSFORMAR

#InternacionalizaciónITESO



 ITESOCarreras

 ITESO

 ITESOCarreras

 ITESOuniversidad

 ITESOuniversidad